

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, regamus ut vos in proposito confirmet  
—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs.—En Ultramar 30 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

ROMA, 18 de Julio.—Hoy ha sido proclamada la infalibilidad dogmática del Soberano Pontífice. *Deo gratias!*

La sesión pública comenzó a las nueve y ha terminado al medio día.

El Papa ha entrado a la sala conciliar después de la Misa rezada celebrada por el Cardenal Barilli.

En seguida se han rezado muchas oraciones, y después se ha leído la Constitución *De Ecclesia Christi*.

Inmediatamente se ha pasado a la votación nominal. 338 Padres han contestado *placet*. 2 han dicho *non placet*: total de votos 340.

En vista de este resultado el Papa ha promulgado la Constitución en medio de las más entusiastas manifestaciones de alegría de los Obispos y del pueblo. Un solemne *Te Deum* ha puesto fin a la ceremonia.

Roma está de fiesta.

Muchos Obispos parten esta noche.

Por el correo de hoy hemos recibido ya la Constitución conciliar; pero lo avanzado de la hora no nos permite publicarla en este número.

Hé aquí la notable carta pastoral que, al regresar de Roma, ha dirigido el señor Obispo de Jaén a sus diócesanos:

«NOS EL OBISPO DE JAÉN, ETC., A NUESTRO VENERABLE DEAN Y CABILDO CATEDRAL, AL CLERO Y FIELES DE NUESTRA DIOCESIS Y DE LA ABADIA DE ALCALA LA REAL, SALUD, PAZ Y BENEDICION EN JESUCRISTO:

«Quoniam tu es domine, spes mea altissimum posuisti refugium tuum (Psal. xc, vers. 9).

«Et ne auferas de ore meo verbum veritatis usquequaque: quia in iudiciis tuis superpersperavi (Psal. cxviii, versículo 13).

Después de larga jornada y de fatigas superiores a mis quebrantos habituales, me encuentro al lado de los que como yo sufren y lloran, y al lado también de los que reciben de mano del Señor, unos en esta forma, otros en tal medida, y todos misericordiosamente, abundantes gracias y consuelos.

«Ni ha sido malograda mi ausencia. Durante ella he redoblado vuestras oraciones en favor de nuestro Pastor; he fomentado en vuestro ánimo, y expresado de mil maneras, el afecto íntimo con que correspondéis al paternal que yo os debo y me complace en consagrarlos. También hebreis aprendido a conocer día por día, y suceso por suceso, cuánta es la benignidad de nuestro buen Dios, que a todos nos ha consolado en mil tribulaciones pasadas, haciéndonos concebir esperanzas de días menos turbados, siquiera porque van apareciendo burlados en gran parte los planes y desvanecidos los cálculos de la malignidad contra la Iglesia.

«Por lo que a mí toca, he venido grandemente consolado de Roma, patria de los prodigios cristianos y de los santos consuelos, no menos que asiento y custodia de las maravillas del arte. Parece excusado añadir que habéis sido el objeto constante de mis oraciones y paternales recuerdos, y que en mi corazón es firme el propósito de partir con mis pobres diócesanos el último pedazo de pan, dando por todos la postrer gota de sudor, afán propio del cargo apostólico, y fiel expresión de la misión pastoral. Cumplido que haya, hasta donde alcancen mis fuerzas, el sagrado deber de prevenir y amonestar en el Señor, de apacentar vuestras almas con el sustento de la palabra y con la sálva de la resignación cristiana, todavía pediré al cielo santa inspiración para dirigiros, implorando además el don de consejo y de fortaleza para bien acordar, sin desfallecer, unido todo al espíritu de Dios, que allana caminos y traslada montañas, aunque de todo se burlen la incredulidad frívola y la malignidad insensata. Pues al fin hemos de ver y tocar la Providencia del Señor, que a todas partes alcanza, ordenando las cosas, presidiendo los sucesos, y formando, en medio de tiempos descreídos, épocas de saludable aprendizaje para generaciones olvidadas y negligentes. Los hechos que a nuestra vista se realizan dan testimonio de cómo los secretos juicios de Dios allegan o desvían del campo del mundo determinados elementos de reparación o de ruina, haciendo que todo sirva a sus designios, muchas veces con sorpresa de los modernos videntes.

«Así es que de un lado venimos asistiendo al asombroso espectáculo de la santa fecundidad de la Iglesia, que, derramada por la redondez de la tierra, contempla silenciosa el rumbo de los sucesos, medita en el sufrimiento sobre el fondo del mal, y proviene con madurez evangélica eficaces remedios para cuanto acaece en el mundo agitado y en las sociedades conmovidas. No se oculta a la mirada de madre tan celosa por la salvación de sus hijos el inminente peligro que amenaza a la enseñanza pública, ni el riesgo que corren las familias; tampoco desconoce la prueba terrible por que pasa la juventud, ni los agravios que reciben a un tiempo la honestidad de las costumbres, el bienestar de los pueblos y el porvenir de las naciones.

Congregada en Concilio a causa de todo esto, y

para oponer diques al general desbordamiento, llama a su exámen, y trae a sí las cuestiones más áridas y espinosas que conmueven al universo, todo con ánimo de aclarar conceptos, de señalar escollos y reparar quebrantos, llevando luz a las inteligencias embrolladas y buen sentir a los corazones desdichadamente corrompidos. Para cada uno de los males saldrá del Concilio del Vaticano un oportuno remedio, sea moral ó intelectual la dolencia que atormenta los espíritus. Y al esclarecer puntos malamente controvertidos, y definir con infalible magisterio las verdades de fe y de costumbres, habrá hecho en favor de los que viven y de las generaciones venideras una obra de augusta reparación; que al fin a nadie se ocultan las injurias hechas a la santa verdad, a la autoridad, a la misma razón y al simple buen sentido. Y como las naciones son curables, no obstante la obcecación voluntaria de muchos de sus maestros, quiso ordenar la divina Providencia que no faltara al mundo ni esperanza ni consuelo en medio de la general perturbación.

III.

«De aquí la necesidad reconocida de atender prontamente a las reclamaciones que desde larga fecha venían interponiendo los talentos honrados, los hombres sesudos, la familia, la propiedad, la sana teología y la filosofía bien ordenada. Preciso era satisfacer tales demandas. El inmortel Pío IX convocó un Concilio general, que al fin pudo reunirse, a pesar de muchos pesares y de gravísimas complicaciones. La augusta Asamblea ora, medita, discute, emite sufragios y no perdona medio ni escasea fatiga para responder de antemano a quienes pensaban y aventuraron ideas poco favorables a la independencia de los Padres del Concilio, jefes de la enseñanza y jueces de la doctrina. De este modo las críticas humanas quedaron desvanecidas por precauciones también humanas, siendo ya preciso fingir hechos, fraguar escenas y componer fábulas de efecto dramático, si ha de mantenerse el interés de vana pasión contra la Iglesia, para funesto deleite del vulgo de todas clases y condiciones. Peligroso recreo, soñaz maligno! Sabe todo el mundo, muchas veces sin que haya debido revelarse, con cuánta solicitud, con qué género de laboriosidad, con qué prudente consejo y con qué paciente caridad procede el Concilio al esclarecer los graves asuntos encargados a su celo y propios de su competencia.

Tal vez mañana se arguya suspicazmente contra las delicadas previsiones y la calma imperturbable de los padres, porque a propósito de aclarar materias delicadas se detuvieron hasta el punto de dar celebridad a una cometa. La historia narrará todo en abono de cómo nada omitió la santa Congregación para llegar a puerto seguro por derechos caminos, empleando recursos de buena ley, y valiéndose de temperamentos que tan bien están, y parecen, tratándose de cosas, que si afectan principalmente a la salvación de las almas, no son indiferentes al orden social. Cuando haya pasado el periodo de la murmuración, de las prevenciones, del chiste que divierte, de la burla irritante y de la ironía desapiadada, se comprenderá el valor de cien y cien sacrificios hechos en aras de la moderación y de la justicia. Hasta entonces conviene que se remuevan los charquillos de agua turbia (1) de que hablaba el Padre Granada, y que cada fracción y cada cual abunde en su preconcebido intento. Medio es este por donde aparecerá depurada la elevación de miras que preside en el Concilio, y que mantiene viva la importancia de sus deliberaciones en el presente y de su indudable provecho para lo venidero. Lo providencial siempre sucede. Puede la piqueta demoler un templo consagrado a Dios vivo; más Dios es el inmortal de los siglos, que ni muere ni será destronado. Puede también la intriga, unida al funesto prestigio de las novedades, perturbar ó deslucir las buenas empresas; más al cabo, ni se pierden las causas legítimas, ni la santa pureza, gran motor de las obras perdurables, sucumbirá a mano airada de la calumnia, ó al golpe diestro de alevos sofismas.

«Prevenidas de esta manera mil pláticas que andan en forma de cuadernos ó de artículo de periódico, si no es que de folletín, persuade la prudencia acoger con reserva la crónica contemporánea, prestando oído atento y respetuoso a lo que en el Concilio se acuerde, se defina y proponga.

Nada más sobre el capítulo de precauciones y cautela. Procedamos ahora a detalles de cierta clase.

IV.

«Vive en Roma un venerable Anciano, a quien mucho ha llamado augusto nombre, y cuya personalidad es el encanto de las gentes. A todos oye con oído paternal y atento; escucha sin emoción de inquietud los generales lamentos; interpreta el común deseo; satisface la ansiedad de los ánimos y ensancha el corazón de los que a sus pies llegan cargados de pesadumbre, mal soportada en el mundo. Encuentra a mano la reflexión y el consejo; aplica con admirable inspiración del momento la eterna verdad de los santos consuelos; no se queja sino para compadecer al oprimido, ni llora sino para atraer al estado, dejando caer, como arrancadas al cielo, mil y mil bendiciones sobre los hijos de los hombres apegados a la tierra. Y cuando parece que va a fulminar el anatema, expresión de la ira del Justo, muchas veces necesaria, levanta los ojos a Dios, Padre Omnipotente, en actitud de implorar vengia y de pedir clemencia, abriendo sus brazos para estrechar a las gentes en señal de que reconcilia consigo al universo, bendecido por él con efusión de tiernísima piedad y de amor inextinguible.

(1) Guía de pecadores, lib. 1, cap. ix, par. 3.º

Los mismos siervos del pecado admiran la magnanimidad del Pontífice. Le llaman en su lenguaje semipagano el *hombre honrado*; no se atreven a herirle después de haberle contemplado, y oyendo sus palabras de mansedumbre desisten de calumniarle; traslucen por entre lo augusto de aquella hermosísima ancianidad algo de lo majestuoso del Anciano de los tiempos, *antiquus diem*, que vive para enlazar gloriosamente la serie de los Vicarios de Cristo que fueron y que serán hasta la consumación de los siglos. Así es que, postrados ante el Padre común de los fieles, se aprende en buena escuela que no hay verdadera libertad sino en el corazón de los siervos de Dios. Allí se comprende cómo el campo de los que siempre vencen, y la patria de los que reinan reinado imperturbable, es la fiel observancia de la ley inmaculada, santísima regla de las acciones humanas, y divino sello de todo merecimiento. El, el admirable sacerdote, consagra sin cesar todo lo que es laudable, todo lo santo, todo lo perfecto. Jamás se le encuentra ocioso, ni siquiera indeciso. Su actividad prodigiosa compete con su paciencia inalterable. Es el prudente, el que sabe esperar, el pacífico, el de la confianza en Dios, el siervo fiel que no sufre quebranto en las adversidades, poderoso como es en palabras de fe y en obras de misericordia. Teme al Señor, ama y todo lo puede. No hay sorpresa, ni astucia, ni valen las arterias diplomáticas contra la sencillez de Pío IX. Amante de la verdad y dotado de un candor persuasivo de amorosa confianza, aleja de sí y de su trato los artificios de todas clases, sin que nadie pueda ofenderse de sus respuestas, ni considerar como una repulsa los juicios que con santa libertad emite, ni las resoluciones que adopta. Cuanto más llano aparece a la vista de los hombres, tanto más acierto muestra en la tarea de rectificar conceptos y desvanecer prevenciones odiosas. A esto se debe el secreto del poder inmenso que entraña el Pontificado de Pío IX, notable por su duración, no menos que por su fecundidad maravillosa. ¡Hágalo Dios todavía dudadero, duradero por muchos años! Siéntase la mano del Señor sobre su siervo fiel y prudente. Cesen de una vez las sugestiones malignas y los recelos injustos. Que esperen los pueblos de quiza tiene la potestad benéfica de bendecirlos, y solo teman su formidable sentencia las potestades que desatan los vientos de la división, del cisma y de las guerras entre hermanos, llevándola a pueblos vecinos. Quien a todos llama, y los atrae, y perdona, colmándolos de bendiciones, por todos y para honra de las buenas causas levantará la voz poderosa de la justicia en demanda de reparaciones y desagravios, aunque el oprimido esté investido de autocracia imponente y afortunada. Dios lo quiere así, y lo que Dios quiere se cumple a pesar de los hombres.

V.

«Bendiciendo nosotros la Providencia del Señor, y adorando sus inescrutables designios, preparemos el ánimo para oír grandes enseñanzas venidas de un Concilio, creación espontánea de Pío IX, y cuya celebración era, a juicio de los prudentes según la carne, el gran delirio de la ancianidad fanatizada. El sueño, sin embargo, ha pasado de la categoría de candeñal a la condición de una realidad, pasmosa a tal punto, que ante ella han de caer desmoronadas las columnas de pórfido y los muros de granito en que pretende descansar la obra maestra del moderno positivismo. Tengo por más razonable y lógico el absurdo que se cumple que las realidades que se desvanecen. De muy antiguo vienen las leuras cristianas venciendo y desalojando de sus posiciones a la sensatez del siglo. La explicación de hechos que no puede hacerse sin admitir el influjo saludable de un absurdo, podrá no ser el tormento de la incredulidad desvanecida; pero de seguro que es una gloria de la fe, muy a propósito para confundir la soberbia de los hombres. *Absurdum! Ergo divinum*.

«Quien ha hecho lo más hará lo menos, aunque sea mucho lo que resta por definir y aclarar en bien de las naciones conturbadas. Ya no es discutible la realidad de lo que el mundo poco ha calificaba de quimerico. Muy en breve tampoco será un problema la pasmosa renovación que los pueblos han de experimentar en orden a las ideas, a la enseñanza y al criterio de su vida social. La luz se hace ya a pesar de los hombres; y sabéis que el encargo de la luz es iluminar. A su presencia han de huir avergonzadas las tinieblas de toda especie; y tocadas de confusión las pasiones reinantes, vendrán a la rectitud, la justicia, la moralidad y el orden a llenar el deseado vacío que dejan en el campo del mundo esos malos agentes que lo invadieron y perturbaron. Desde ese día habrán cesado las mentiras oficiales y los equívocos de tertulia, a un tiempo que los apodos afortunados, las vulgaridades famosas y los epítetos en forma de anatema. Como heridas del rayo caerán en descredito mil y mil promesas, que sonarían destestablemente al oído imparcial si no vinieran envueltas con el manto de bellísimas frases. Desde entonces también las palabras *desheredadas* reclamarán su abolengo y lugar propio, justamente reñidas de la suplantación que sufrieron para servir de escudo a malos consejos. Puede dudarse con mucho fundamento que acierte la posteridad a comprender cómo una verdadera facción gramatical logró enseñorearse del foro y del templo, del hogar y de la escuela, maleando las nociones generales del derecho, de la Religión, de la moral y de la enseñanza.

«Y no obstante esa extrañeza, todo lo que se ha hecho de mucho acá contra la Iglesia y el orden social, dará testimonio irrefragable de la parte principalísima que tuvo en el general trastorno el diccionario de la perversión y del contrasentido. El Concilio Vaticano discutirá amplia y concienzudamente lo mismo las cuestiones que los términos de las cuestiones; dará nombre propio a cada una de las cosas sujetas a su exámen, establecerá reglas y precauciones contra nuevos desafueros; dirá la última palabra, así a los pueblos seducidos, como a sus engreídos regidores; y sin más que establecer doctrinas y señalar escollos, conocerá el mundo de dónde viene la misión de aquellos Padres, y para qué empresa han sido congregados en el Espíritu Santo.

«Ni se quejará el siglo de sufrir presión ó tortura de parte del Clero. La Iglesia está empobrecida; se la desprestigia y vilipendia de todas maneras y en todos los tonos; puede ser atacada impunemente, y aun merece aplauso, si no galardón, el que con mejor éxito la combate. Sus ministros han perdido en la consideración oficial, no sólo las preeminencias, exenciones y fueros de su clase, sino que de ordinario tienen por excusado acudir a la autoridad en demanda de protección contra agresiones injustas. Muchas veces impone miedo a los mismos abogados hablar en favor del Sacerdote ofendido; y la recomendable intrepidez con que algunos honran su profesión en favor de la inocencia perseguida, es calificada de temeridad fanática. Ciérranse las parroquias por escasez de medios para sostener el culto divino (1); y el ministro de Dios que consagra el santo sacrificio y ofrece a la adoración pública la hostia de redención, busca el propio sustento ocupado en obras serviles.

«El templo, el altar, el sacrificio incurrente, los institutos religiosos, el culto público, las manifestaciones piadosas y hasta el ejercicio de las obras de misericordia, todo junto cae bajo la cuchilla de una mordacidad inexorable; y, sin embargo, el pueblo católico, y aun el mundo disidente, espera consuelos del Concilio, y a él apela en busca de remedio para la general dolencia. Es, pues, claro que Dios no abandona su obra, y que la obra de Dios continúa siendo la admiración del mundo, a pesar del mundo. ¡Sea bendito su nombre! ¡Sean adoradas sus misericordias!

«Al sistema de empobrecimiento, de vilipendio y de calumnia seguido contra la Iglesia, se añade el conato de hacerla testigo de cómo una por una se van sometiendo a poder extraño las instituciones cristianas, secularizándolas, alterando su forma, su constitución misma, sus propios orígenes y santos fines. Hoy se lleva a cabo esta obra de funesto trastorno, con daño de la enseñanza; mañana otra, con menoscabo de la jurisdicción y potestad eclesiástica; luego cien más, por medio de medidas locales que, como la institución del matrimonio civil, afectan al orden social en lo más íntimo de la vida cristiana. De este modo no se dice a la Iglesia: *Vete de ahí*; no se dice a la Religión: *Te rechazamos*; no se dice a la fe: *Te proscrubimos*. Por el contrario, se las tiene amarradas al carro del sufrimiento, pidiéndoles asenso, beneplácito, cooperación, y a veces augustas sanciones. ¡Quién sabe si será este el misterio por virtud del cual persisten los hijos pródigos en la idea de no separar la Iglesia del Estado, como para dirigirla, dominarla y guardar en rehenes una prenda de gran valor, de acción poderosa y de influjo indiscutible! Ello es que se han andado todos los caminos y repasado uno por uno todos los registros, quedando intacto en el Estado el título de protector y patrono de la Iglesia. Adviértase que no es suceso del día: la cosa data de muy lejos; testigo, si no, la peregrina ocurrencia de algún ministro al expedir nombramientos de vocales de instrucción primaria en favor de los Obispos, jefes y jueces natos de la doctrina, padres y maestros de los católicos. La idea no es de origen revolucionario: es de invención conservadora; por supuesto muy compuesta y aderezada, como de costumbre presenta sus obras la escuela del buen tono y del estilo templado.

(1) El economo de Cazalilla hizo renuncia de su cargo por carecer de recursos para sostenerse en dicho pueblo. Tal es el estado en que se encuentra la fábrica, que ni fondos tiene para oblat y velas. Se le admitió la renuncia, y quedó el pueblo sin Misa y la Iglesia sin culto hasta que se nombró un eclesiástico, dándole licencia para residir en su pueblo natal, con la obligación solo de decir Misa en Cazalilla los días de precepto, acudiendo a la caridad de los fieles para sostener la oblat.

«El Cura de Zamoranos ha sido socorrido con una limosna de 400 rs. por disposición del Prelado. Están angustiada la situación en que se encuentra, que, consumido este socorro del momento, tuvo que dejar cerrada la parroquia, y restituirse al seno de su familia para que le den de comer.

«El Párroco de Carboneros manifiesta la grande penuria en que se encuentra. En igual caso se halla la fábrica de su Iglesia.

«El Párroco de Cambil manifiesta la situación apurada en que se halla la fábrica de su Iglesia, y que, si las cosas siguen así, no podrá continuar por más tiempo.

«Al coadjutor de Santa Elena se le ha dado licencia para que deje su cargo y se marche al amparo de su familia. Carece absolutamente de recursos para pagar el pupillage.

«El beneficiado de la residencia de Baeza, señor Mota, ha tenido que venir a Jaén para que le mantengan sus padres, por carecer de todo recurso para seguir pagando el pupillage.

«El beneficiado Ayerbe, por iguales motivos, ha tenido que retirarse a Carbucuey, pueblo de su naturalidad.

«Los sirvientes y ministros inferiores de varias Iglesias manifiestan que no pueden continuar, porque las fábricas no les satisfacen las exigidas dotaciones que percibían.

«El economo de Tobaruela dice que no puede seguir desempeñando su cargo, por carecer de recursos para sostenerse; encontrándose la fábrica parroquial sin fondos de ningún género para atender a sus más precisas necesidades. Ha sido socorrido por el Prelado.

«El economo de Cazalilla hizo renuncia de su cargo por carecer de recursos para sostenerse en dicho pueblo. Tal es el estado en que se encuentra la fábrica, que ni fondos tiene para oblat y velas. Se le admitió la renuncia, y quedó el pueblo sin Misa y la Iglesia sin culto hasta que se nombró un eclesiástico, dándole licencia para residir en su pueblo natal, con la obligación solo de decir Misa en Cazalilla los días de precepto, acudiendo a la caridad de los fieles para sostener la oblat.

«El Cura de Zamoranos ha sido socorrido con una limosna de 400 rs. por disposición del Prelado. Están angustiada la situación en que se encuentra, que, consumido este socorro del momento, tuvo que dejar cerrada la parroquia, y restituirse al seno de su familia para que le den de comer.

«El Párroco de Carboneros manifiesta la grande penuria en que se encuentra. En igual caso se halla la fábrica de su Iglesia.

«El Párroco de Cambil manifiesta la situación apurada en que se halla la fábrica de su Iglesia, y que, si las cosas siguen así, no podrá continuar por más tiempo.

«Al coadjutor de Santa Elena se le ha dado licencia para que deje su cargo y se marche al amparo de su familia. Carece absolutamente de recursos para pagar el pupillage.

«El beneficiado de la residencia de Baeza, señor Mota, ha tenido que venir a Jaén para que le mantengan sus padres, por carecer de todo recurso para seguir pagando el pupillage.

«El beneficiado Ayerbe, por iguales motivos, ha tenido que retirarse a Carbucuey, pueblo de su naturalidad.

«Los sirvientes y ministros inferiores de varias Iglesias manifiestan que no pueden continuar, porque las fábricas no les satisfacen las exigidas dotaciones que percibían.

«El economo de Tobaruela dice que no puede seguir desempeñando su cargo, por carecer de recursos para sostenerse; encontrándose la fábrica parroquial sin fondos de ningún género para atender a sus más precisas necesidades. Ha sido socorrido por el Prelado.

«El economo de Cazalilla hizo renuncia de su cargo por carecer de recursos para sostenerse en dicho pueblo. Tal es el estado en que se encuentra la fábrica, que ni fondos tiene para oblat y velas. Se le admitió la renuncia, y quedó el pueblo sin Misa y la Iglesia sin culto hasta que se nombró un eclesiástico, dándole licencia para residir en su pueblo natal, con la obligación solo de decir Misa en Cazalilla los días de precepto, acudiendo a la caridad de los fieles para sostener la oblat.

«El Cura de Zamoranos ha sido socorrido con una limosna de 400 rs. por disposición del Prelado. Están angustiada la situación en que se encuentra, que, consumido este socorro del momento, tuvo que dejar cerrada la parroquia, y restituirse al seno de su familia para que le den de comer.

«El Párroco de Carboneros manifiesta la grande penuria en que se encuentra. En igual caso se halla la fábrica de su Iglesia.

«El Párroco de Cambil manifiesta la situación apurada en que se halla la fábrica de su Iglesia, y que, si las cosas siguen así, no podrá continuar por más tiempo.

«Al coadjutor de Santa Elena se le ha dado licencia para que deje su cargo y se marche al amparo de su familia. Carece absolutamente de recursos para pagar el pupillage.

«El beneficiado de la residencia de Baeza, señor Mota, ha tenido que venir a Jaén para que le mantengan sus padres, por carecer de todo recurso para seguir pagando el pupillage.

«El beneficiado Ayerbe, por iguales motivos, ha tenido que retirarse a Carbucuey, pueblo de su naturalidad.

«Los sirvientes y ministros inferiores de varias Iglesias manifiestan que no pueden continuar, porque las fábricas no les satisfacen las exigidas dotaciones que percibían.

«El economo de Tobaruela dice que no puede seguir desempeñando su cargo, por carecer de recursos para sostenerse; encontrándose la fábrica parroquial sin fondos de ningún género para atender a sus más precisas necesidades. Ha sido socorrido por el Prelado.

«El economo de Cazalilla hizo renuncia de su cargo por carecer de recursos para sostenerse en dicho pueblo. Tal es el estado en que se encuentra la fábrica, que ni fondos tiene para oblat y velas. Se le admitió la renuncia, y quedó el pueblo sin Misa y la Iglesia sin culto hasta que se nombró un eclesiástico, dándole licencia para residir en su pueblo natal, con la obligación solo de decir Misa en Cazalilla los días de precepto, acudiendo a la caridad de los fieles para sostener la oblat.

«El Cura de Zamoranos ha sido socorrido con una limosna de 400 rs. por disposición del Prelado. Están angustiada la situación en que se encuentra, que, consumido este socorro del momento, tuvo que dejar cerrada la parroquia, y restituirse al seno de su familia para que le den de comer.

«El Párroco de Carboneros manifiesta la grande penuria en que se encuentra. En igual caso se halla la fábrica de su Iglesia.

«El Párroco de Cambil manifiesta la situación apurada en que se halla la fábrica de su Iglesia, y que, si las cosas siguen así, no podrá continuar por más tiempo.

«Al coadjutor de Santa Elena se le ha dado licencia para que deje su cargo y se marche al amparo de su familia. Carece absolutamente de recursos para pagar el pupillage.

VI.

Sin embargo, no padezcamos ilusiones. Nadie ignora que al presente, como en los días de Noé y de Lot, hay quienes comen y beben, toman estado, compran y venden, plantan y edifican, juzgando que la lluvia precursora de un horrible diluvio es la gran señal de pingües cosechas. ¡Lástima inspira tal desvanecimiento! El diluvio se viene encima para acabar con todos, sin más esperanza de salvación que en el arca santa de la Iglesia construida por Jesucristo para acoger dentro de ella a cuantos no quieran ser naufragos voluntarios. Muchos hay, en verdad, que acuden presurosos a tomar asiento en la nave salvadora, trayendo consigo grandes preparativos y aprestos de buena guerra para acabar con malas paces. Se forman a este fin asociaciones piadosas, se multiplican los centros de instrucción saludable, la discusión pacífica es sostenida con valor y es honrada por ingenios esclarecidos. Vienen unos después de otros, y de diferentes direcciones, los jóvenes de todas las carreras a inscribirse y dar nombre a lo que llegará a ser una poderosa institución y una brillante esperanza para España, hoy deprimida y consternada. Aparece, pues, la juventud católica como en actitud de prudente defensa; se organiza con admirable circunspección; cuenta y recuenta sus números, difíciles de sumar apenas ha nacido; se presenta animosa, erguida y boyante como quien trae rico tren de fé y de piedad en servicio de la causa de Dios; se prepara santamente a refirir legítimas batallas, y ni vive mal prevenida, ni puede ser intimidada. Levanta impena la bandera de Lepanto y de las Navas; discute materias delicadas; inventa y esplana temas de trascendencia social, sin temor a la ironía y sin reparo a los denuestos; lleva por prenda de sus intentos una veneración filial a la Virgen Santísima, y canta mil cantares de alabanza a la Madre castísima del Amor Hermoso; pide consejo, espíritu, fortaleza, dirección y apoyo a los Prelados; vuela al templo y ora ante el altar, donde el sacrificio del Hijo de Dios es público y solemne testimonio de la redención, gran sacramento de la fe católica. Se fortalece con el sustento eucarístico para resistir toda clase de embates, y esa misma juventud que así viene pertrechada, clama con válido clamor ante el mundo ensordecido, para advertirle que todavía hay fe en el corazón de los españoles. ¡loor eterno a los dignos hijos de la noble España! España se salvará, y la posteridad escribirá una página de sólida gloria en honor a la juventud católica. *Tu es, Domine, spes mea: altissimum posuisti refugium tuum*.

«Estas flores y tales frutos solo nacen, se acicalan y crecen en el campo de la Iglesia católica, donde la vida intelectual sirve de fomento a la vida práctica, sostenidas ambas, y a un tiempo, por la enseñanza del apostolado de la fe y por el ejemplo de los Santos. Se unen, viven juntas y abrazadas con lazo estrecho las grandes verdades y las ejemplares virtudes. Dios reina y gobierna en su Iglesia. Dios, autor de las sociedades humanas, ha querido fundir todos los pueblos en uno solo por medio de una sola sociedad, de una doctrina, de un solo magisterio, de una autoridad suprema y de una misión que, apareciendo encarnada en el mundo, lo sanara y perfeccionase. Nadie tiene este poder; nadie cree, aunque se atreva a decir lo contrario, que tal ingenio, tal sociedad ó tales instituciones serán renovación perpetua del universo. Prometer cosas que desde luego se cumplan hasta la consumación de los tiempos, solo es propio de quien habla con potestad soberana, dominando siglos y disponiendo, según su beneplácito, de la suerte de los imperios.

«Ved la Iglesia, mirad al Concilio, contemplad el espectáculo elocuente de las Catacumbas y el no menos expresivo de las persecuciones áulicas, regalistas y doctrinarias contra la autoridad y gobierno con que es regida la autoridad cristiana, y decidme luego cómo es y de qué virtud procede la constante victoria de esa institución que en tiempos antiguos no pudo ser ahogada en sangre, ni en traiciones ni perfidias, ni rasgada por el sofisma, ni vencida por la herejía, ni puede al presente ser esterminada por un oficialismo invasor que aspira a entregarla maniatada. No consigue dominarla un doctrinarismo hipócrita, que afecta respetuosa veneración para rasgar las vestiduras de la hija del cielo por miedo de ironías refinadas y de corteses alevosías. Criterios tan insolentes afligen pero no ahogan a la Santa Madre Iglesia, que lleva en sí misma gérmenes de vida y fomentos de propagación, siempre augusta y siempre misteriosa, como para advertir al mundo de que los dogmas cristianos son incomprensibles, porque son divinos, y son creíbles porque las promesas cumplidas y mil hechos realizados dan testimonio de su credibilidad. Así es que la razón humana queda sin disculpa, es verdaderamente inexcusable cuando advertida, adocinada y favorecida de Dios, todavía resiste prestar asenso razonable a las verdades eternas. Es lastimosamente criminal, «abusa de los dones del Señor, los vilipendia y se hace traición a sí misma en el hecho de manifestar lo que no siente y de predicar lo que no cree. Doy por seguro que hay mayor número de hipócritas de la incredulidad que de fanáticos de la fe. Fingen no tener religión, llevan escapularios, se alarman de todo con vano temor, tiemblan a presencia del peligro real ó imaginario, los aterra la idea de la muerte, y la soledad los sirve de tormento. Simulan desprecupación, y son apocados hasta la ridiculez; y como en testimonio de su imbecilidad se atreven a blasfemar de Dios, al paso que adulan a los poderosos de la tierra. De este modo castiga la divina Providencia la vanidad de los insensatos, y confunde la arrogancia de los soberbios. Mueren por suicidio a ma-



no airada de contradicciones vergonzosas. Es histórico.

## VII.

«Compréndese bien de parte de quienes está la dignidad, y quienes saben respetarse á sí mismos, dando á cada uno lo que le corresponde, y negando á las criaturas lo que es propio del Criador. ¡No, no! El hombre no es soberano. El hombre es digna imagen de Dios, y aparece dedicado cuando, libre de la esclavitud de las culpas, llama bien al bien, y mal al mal, agrade ó desagrade á los inventores de justicia y de moral. El justo dirá siempre: Quien á Dios tiene, nada le falta, solo Dios basta: *Altissimum posuit Dominus refugium suum.*»

«Confío en el Señor que, al esparcirse por el campo del mundo la bien criada semilla que al presente amontona el Concilio para deramalarla después con mano pródiga y discreta, han de caer de la vista ofuscada de muchos las escamas que les impiden discernir los objetos y conocer las cosas tales como son. Para entonces emplaza la divina Providencia á cuantos prevenidos ó incautos, perezosos ó impacientes, audaces ó tímidos, dan ahora culto á los vanos dioses de la crítica, de la razón de Estado, de las conveniencias y de las oportunidades. Pues esclarecidas y retocadas las cuestiones que agitan al universo, aparecerá claro á toda luz el sistema opresor que ha dominado la enseñanza en los últimos tiempos. Desde entonces será inadmisibles para el hombre honrado la superchería de mil envenenadores públicos que, á título de libertar las inteligencias de afejas preocupaciones, sometieron la juventud por medio de matriculaciones, y programas oficiales al yugo de teorías vanas por lo menos, y á la tiranía de un texto académico forjado en el taller de monopolios insostenibles; concediendo así á la abstracción *Estado* una supremacía de criterio, de infalibilidad y de protectorado que se críen malamente con los derechos de los padres de familia, con el doctorado y magisterio de la Iglesia, con la judicatura de los Obispos y con la verdadera libertad de la sana ciencia.

El Estado, pues, en concepto de protector de todas las libertades, no puede constituirse en tutor y curador de un país que por la misericordia de Dios no se compone de miserios esclavos ó de abandonados menores. Ni pudiera imaginarse depresión más humillante para un pueblo mas adulado, ni se concebiría en virtud de qué investidura se irrogara el oficialismo reinante derechos inherentes á los jefes naturales de la familia cristiana, y á los jefes naturales de la doctrina, especialmente en regiones donde de la inmensa mayoría de sus habitantes profesa la religión católica. Sabido es que sobre estos artículos fueron desoidas en España las reclamaciones del Episcopado y de los padres de familia, lo mismo cuando los hombres de paz, orden y justicia se batían con un granito de sal la confección agradable de los *hechos consumados*, que luego y más tarde cuando la franqueza fué ruda, suelta y sin embozo contra la Iglesia. Pues bien: debemos esperar que el Concilio del Vaticano aclare puntos tan importantes como embrollados, y advierta á los católicos sobre los peligros que al presente corren mil caras instituciones y mil santas enseñanzas.

«Al efecto oremos incansablemente, unidos en espíritu al espíritu de la Iglesia, y pidiendo para ella y para el Estado días de íntima concordia y de verdadera prosperidad. En tanto, para consolarlos en el Señor con las bendiciones del Pontífice Pío IX, os envío á todos, cabildo catedral, Clero y pueblo, á las corporaciones, Seminarios y colegios de ambos sexos, á las monjas y vírgenes dedicadas á obras de caridad, á grandes y pequeños, para quienes en general y en particular pedi al Santo Padre su bendición apostólica, que se dignó concederme benígnamente.

«Dada en Jaén, festividad del Purísimo Corazón de María, domingo 26 de Junio de 1870, cumplido el quinto año de nuestro pontificado en esta diócesis.—*Astolvi, Obispo de Jaén.*—Por mandado de S. E. I. el Obispo mi señor.—*Aureo Carrasco, Chantre-secretario.*»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE JULIO DE 1870.

## VERDADERO PATRIOTISMO.

No todo son vivas y muéras, gritos, canciones, flautas y banderas en Francia, con motivo de la declaración de la guerra; el espíritu nacional, tan vivo siempre en aquel país y hoy tan sobreexcitado, comienza á tomar otro rumbo más positivo y de indefectibles resultados. En París y las provincias acaban de abrirse suscripciones patrióticas á favor de los soldados del ejército del Rhin: los periódicos han tomado la iniciativa, y los particulares los siguen, creando centros diversos y variando de objeto inmediato, aunque el final sea el mismo.

La suscripción del *Gaulois* produjo el primer día 20,378 francos, la del *Constitutionnel* y del *Pays* 2,350; la del *Moniteur Universel* 11,441, habiéndose suscrito además la empresa de este diario por 10,000. Por igual cantidad ha firmado el alcalde de Neuilly-sur-Seine y en las listas hallamos un notario que ofrece 100 francos diarios mientras dure la guerra, y algún rico propietario que se comprometió á pagar doble contribución de a lo que le corresponde durante el mismo período de tiempo.

No es esto solo: ya saben nuestros lectores que la opinión no es unánime en Francia en esta cuestión, que mezclados con los gritos de *viva la guerra* se han oído en París no pocos de *viva la paz*, hasta el punto de haber tenido que intervenir el prefecto de policía Mr. Pietri por evitar tumultos y colisiones prohibiendo toda manifestación, en uno ú otro sentido. Pues bien, á pesar de la mala disposición de los ánimos que estos hechos suponen; á pesar de que la prensa está dividida, siendo muchos más los periódicos que permanecen neutrales y los inclinados á la paz que los pronunciados por la solución bélica, háse visto que algunos de aquellos concurren con sus ofrendas

patrióticas al ejército en no pequeñas cantidades. Entre otros varios, ahí está Mr. de Villemessant, director del *Figaro* que ha enviado al *Gaulois* 4,000 francos.

Con este espíritu patriótico y desinteresado, con esta noble disposición á todo género de sacrificios se salvan las causas políticas y las naciones.

En 1761, viéndose empeñada Francia en una guerra contra Inglaterra, y hallándose escasa de recursos, el ministro Choiseul apeló al patriotismo de las ciudades marítimas, con cuyos dones voluntarios armó todos los buques que le hacían falta, llenó de pertrechos los arsenales, quedándole todavía un sobrante de doce millones de francos. Las ofrendas patrióticas de 1789 son el secreto de la fuerza de la república en aquella época revolucionaria. Francia tuvo entonces que sostener catorce ejércitos, la mayor parte de los cuales consiguió la victoria decretada previamente por la Convención; porque el nervio de la guerra, como decía Napoleón, es *dinero, dinero y dinero*.

Por este espíritu de desinterés, de abnegación, de verdadero patriotismo, triunfamos los españoles en la guerra de la Independencia; y de él dimos también gallarda muestra durante la guerra de África.

¿Quién puede calcular á lo que asciende el total de los más pequeños sacrificios pecuniarios, cuando estos son comunes á toda una nación, ó cuando en ellos toma parte al menos una numerosa comunión política?

No hay nada que resista á estos esfuerzos individuales que no arruinan á una familia y salvan á un pueblo.

Si nos hallásemos nosotros en este caso, si nos viésemos en la necesidad de hacer este sacrificio para evitar la ruina de la patria, para salvar quizás nuestro honor y nuestra independencia, ¿seguiríamos el ejemplo que nos ofrecen las naciones extranjeras y que nos dieron igualmente nuestros mayores?

Triste es el estado á que nos ha reducido el espíritu liberal, acimatado ya en nuestro suelo bajo la forma egoísta del doctrinarismo. Triste es la situación creada en España por la revolución de Setiembre: los partidos se han subdividido hasta lo infinito; cunde por todas partes la desconfianza y con ella el desaliento y aun la indiferencia general, que son los enemigos peores de todo arranque patriótico. Así como se dijo en la antigüedad que Júpiter volvía loco á todo aquel á quien quería perder, hoy podría decirse con más exactitud que á la nación, á los partidarios de una causa que no ha de triunfar, Dios permite que se hagan egoístas é incapaces del menor sacrificio por el pró comun.

Y sin embargo, y dejando aparte el primer asunto de este artículo, nunca como hoy ha necesitado España de todo género de sacrificios por parte de sus hijos, para no perecer en las garras de la revolución que la tiene aprisionada. Muchas veces lo hemos dicho: la revolución no cuenta, especialmente en nuestro país, con recursos propios, y vive únicamente del retraimiento de los hombres de orden. Si fuera posible enumerar los enemigos más ó menos declarados de la revolución de Setiembre, se hallaría que esta solo cuenta en cada pueblo con un escaso número de adictos, desventajosamente tildados algunos de ellos por la opinión pública. Los demás, es decir, la inmensa mayoría de los españoles, viven disgustados; pero se callan, se meten en sus casas, y desde el último rincón de su morada, contentándose con hacer votos por la felicidad de la patria. Así se explica que la situación revolucionaria, á pesar de sus continuos desastres, de sus groseros insultos á la divinidad, de la guerra á muerte al Catolicismo, de sus escandalosos despallarros y de su insoportable tiranía, cuente ya cerca de dos años de existencia, cuando, si en España hubiese habido patriotismo, desinterés y verdadera abnegación, los revolucionarios no habrían permanecido en sus puestos dos meses siquiera.

Y al hablar de esta suerte no se crea que nosotros echamos de menos, ni menos predicamos una sublevación contra el Gobierno actual; nada de eso. Sabemos bien que esto no es legal en España, y á nosotros nos gusta caminar siempre con la ley por delante, y á mayor abundamiento, tenemos la firmísima creencia de que para acabar con el general Prim y la revolución, habiendo verdadero patriotismo, no es menester acto alguno de fuerza; basta que todos los descontentos, usando de un derecho completamente legal, digamos al Gobierno que se vaya.

Uno de los hombres más notables en Francia en los momentos actuales es el mariscal Mac-Mahon.

Una de las mejores cualidades de este general francés consiste en ser afortunado. Lo fué desde que hizo sus primeras armas en África en el año 1828 recién salido del colegio militar de Saint-Cyr. La pericia y el valor que demostró en el sitio de Constantinopla le valieron el ser mencionado en la orden del día del ejército de operaciones en África. Coronel en 1843 fué ascendido á general de brigada en 1848 y á general de división en 1852. Desempeñó un gran papel en Crimea, donde estuvo encargado de destruir las obras avanzadas de la torre de Malakoff conservando sus posiciones en medio de una lluvia de proyectiles y resistiendo cinco veces el ataque de los rusos que otras tantas trataron de desalojarle de ellas.

Su gran nombradía data de la guerra de Italia. En los momentos más críticos de la batalla de Magenta y cuando Austria llevaba la mejor parte, el general Mac-Mahon por medio de una operación atrevida decidió la victoria á favor de los aliados franco-italianos. Aquella empresa le valió el ducado de Magenta que ha añadido nuevos títulos de gloria al escudo de la antigua nobleza irlandesa de la familia de los Mac-Mahon.

El general Mac-Mahon ha dejado su mando en África para tomar el del primer cuerpo de ejército de operaciones contra Prusia.

Uno de los coroneles ascendidos á generales de brigada por el decreto imperial de 14 de Julio es el coronel del 4.º de línea Sr. Martínez, antiguo oficial del ejército de D. Carlos.

Supuesto el orgullo de nuestros vecinos y la confianza que tienen en sí mismos, no deja de ser notable el afán con que la prensa francesa, y especialmente algún periódico de los más belicosos, se dedica á hacer conjeturas sobre la actitud de las naciones de Europa y aun de América en presencia del duelo franco-prusiano.

La *Liberté*, que desde el primer momento se ha distinguido por la violencia de su lenguaje contra Prusia, publica en uno de sus últimos números un artículo titulado *Las Alianzas*, en el cual se forma las más bellas ilusiones respecto á las simpatías de los Estados Unidos, de Austria, de Italia, de los Estados anexionados á Prusia y de Sajonia, afirma como un hecho la alianza de Turquía, y como muy probable la de Dinamarca, Suecia y Noruega.

En cuanto á los Estados Unidos de América, basta recordar la cuestión de Méjico para caer en la cuenta de que el Gobierno y el Congreso de la gran república no han de interesarse demasiado por el triunfo. Hasta ahora lo único que se sabe es que la noticia de la declaración de la guerra entre Francia y Prusia, fué recibida con regocijo en el Congreso de Washington, y nos parece demasiado violento convertir las manifestaciones de regocijo en pruebas de simpatía hacia Francia. Pero si prescindimos de que la república norteamericana tiene motivos de resentimiento con Francia y no está en el mismo caso con Prusia, tendremos que convenir en que si no es simpática á esta última nación, será á lo sumo imparcial entre las dos potencias beligerantes, y si la noticia de la declaración de guerra ha producido alegría en los Estados Unidos, es porque allí se ve con gusto cualquier conflicto que dé por resultado la disminución de las fuerzas de Europa.

De todos modos, lo repetimos, parecémos que *La Liberté* se forja ilusiones al felicitarse por la actitud benévola de la gran república americana.

En cuanto á Turquía, afirma el diario que fué de Emilio Girardin, que ha recibido un despacho concebido en estos términos:

«Inmediatamente después de la declaración del duque de Grammont, el Gran Visir ha telegrafado á Djemil-Bajá, ordenándole que hiciera saber al Gabinete de las Tullerías que el sultan pondrá á disposición de Francia el ejército y la armada otomanos.»

No sabemos qué fundamento puede tener esta noticia, pero es muy de notar que la dé sin comentario alguno el mismo periódico que, á renglón seguido, recomienda al Gobierno francés que vaya con mucho cuidado en punto á alianzas con Austria, por respeto á Rusia. Por ventura la alianza de Turquía excitaria menos el recelo de Rusia que la alianza de Austria?

En cuanto á Italia, la *Liberté* se complace en recordar al Gobierno de Florencia el desprecio con que fueron tratados los italianos por el estado mayor prusiano al escribir la historia de la campaña de 1866, y la sangre que los franceses han derramado peleando por los italianos.

De la misma manera trata de fomentar la ojeriza de Dinamarca, Suecia y Noruega contra Prusia, y de halagar á estos dos reinos con la perspectiva de una victoria alcanzada bajo la *gloriosa invocación* de Christian IV, Gustavo, Adolfo y Napoleón.

Todo esto envuelto en mil frases lisongeras para los italianos y en mil alabanzas al valor de los soldados escandinavos, nos hace dudar de la gran confianza que otras veces han aparentado tener los franceses en sus propias fuerzas.

No, no es fácil reconocer en las cavilaciones de la prensa francesa y en sus adulaciones á las potencias hasta hoy neutrales, aquel amor propio y aquella confianza en sí mismas de que tan frecuentemente hacen alarde nuestros vecinos.

Agréguese á esto el empeño singular y casi unánime que muestra en estos días el Gobierno francés por probar su amistad á nuestro Gobierno revolucionario, y tal vez no parecerá demasiado extraño que haya quien suponga que Francia no entra en la campaña que ahora comienza con tanta confianza como entró en otras.

Cierto es también que el estado interior del imperio y la existencia de un partido bastante numeroso, poco favorable á la guerra, es en las circunstancias actuales un motivo de inquietud para el Gobierno imperial.

Los diarios montpensieristas se impacientan por momentos al ver que el general Serrano no oye en los bosques de Rofríos sus llamamientos. Hé aquí de qué modo se insinúa hoy *Las Noveades* para que S. A. atienda á los ruegos de sus antiguos amigos:

«Ayer salió para la Granja el Sr. Lopez Domínguez, secretario de la regencia. El Sr. Lopez Domínguez, que ha vuelto hace pocos días del extranjero, entrará sin duda á S. A. del estado de las cosas, y el regente no dudamos que en vista de la gravedad de la situación se apresurará á volver á esta capital, donde como primer magistrado y jefe del poder ejecutivo puede ser su presencia necesaria.

Nadie extrañó que el otro día, antes de saberse la declaración de guerra, el señor duque de la Torre saliese de nuevo para la Granja y se entregase á los sencillos é inocentes placeres del campo y á la contemplación de los espectáculos de la naturaleza en aquellos frondosos y frescos parajes, á donde de buena gana le hubiéramos seguido nosotros, siervos de la gleba del periodismo. Pero cuando de un momento á otro pueden presentarse complicaciones que exijan frecuentemente Consejos de ministros y resoluciones importantes del poder ejecutivo, todo el mundo extrañaría que el jefe de Estado estuviese separado de sus ministros responsables; y por lo mismo esperamos que S. A. no tardará en regresar á Madrid.»

Si el duque de la Torre no se conmueve en presencia de estas repetidas súplicas, creemos que no ha de haber consuelo para la falange montpensierista, que le llama por lo visto con mucha necesidad.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las siguientes noticias que copiamos de *La Igualdad*:

«Todos los días recibimos de París noticias referentes á nuestro país, que, prescindiendo de su mayor ó menor verosimilitud, nos indignan como españoles; no por los planes descabellados que se atribuyen al Gobierno, cuyos desvarios han trastornado á España y ocasionado una inmensa perturbación en Europa; sino porque haya en el extranjero quien crea al pueblo español capaz de asociarse á ellos. Nos consta que en todos los círculos políticos de París corren como muy acreditada la noticia de que el Gobierno español había conseguido, á costa de inmensos sacrificios de amor propio, sincerarse con Napoleón de su conducta respecto á la candidatura Hohenzollern, y que por conducto de Olózaga, había ofrecido al emperador un contingente de 30,000 soldados españoles, para auxiliarle en la guerra contra Prusia.

Como es fácil suponer, esta noticia ha herido en lo más vivo nuestra susceptibilidad nacional; pues, aunque no podemos darle crédito, por demasiado absurda, y porque en todo caso la nación indignada, se opondría á la realización; basta que Francia se crea en la posibilidad de tal acontecimiento, para lastimar la honra y la dignidad de la patria.

La conducta ineficaz, débil y fatalmente equivocada del Gobierno es por sí sola bastante para dar crédito á las noticias más absurdas, para crear todo género de complicaciones, y para desacreditarnos á la faz de la Europa.

De todos modos, esperamos que los diarios ministeriales desmentirán ó rectificarán tan alarmantes noticias, pero que tengan cuidado de no exponerse á nuevas rectificaciones, porque entonces seríamos inexorables.»

Aunque nada nos extrañaría de parte del Gobierno revolucionario á trueque de sostenerse un día más, no nos resolvemos á dar crédito á las graves noticias de *La Igualdad*. Sin embargo, suplicamos á los periódicos ministeriales que las desmienten terminantemente ó digan con franqueza lo que tengan de verdad; porque como españoles tenemos derecho á saber en la situación actual, si el Gobierno ha tomado ó tomará determinaciones que pueden comprometer la paz y el porvenir de la patria.

Escribas las líneas anteriores, leemos en *El Eco de España* lo siguiente:

«Al Consejo de ministros celebrado ayer tarde, se le supone mayor gravedad que á los de los días anteriores. Tal vez esta gravedad esté relacionada con una noticia importante de que nos ocuparemos á última hora.»

Y en su última hora añade:

«Anoche á última hora corrió la voz de que el señor Sagasta dejaba la cartera de Estado. El motivo que se asigna á su dimisión, parece que es el siguiente: El Sr. Sagasta firmó no hace mucho tiempo un *tratado secreto* con Prusia (dicho sea con perdón de *La Iberia*), contrayendo cierta clase de compromisos para el caso de que Sigmaringen llegase á ser rey.

Parécenos que á consecuencia de la guerra entre Prusia y Francia en las regiones gubernamentales corren vientos muy favorables á la última nación, y hasta hay quien llega á afirmar que se piensa ó se pretende enviar 25,000 hombres á la frontera á las órdenes de Napoleón.

El Sr. Sagasta, se añade, no cree que siendo el ministro puede darse este *cuarto de conversión*, pues aunque Sigmaringen no ha llegado á ser rey, hay, en su concepto, compromisos bastantes con Prusia para que no deba adoptarse una medida de tal trascendencia y tan contraria á lo contratado.»

Dejamos al juicio de nuestros lectores el considerar la gravedad de la situación en que vamos á encontrarnos, si resulta realmente cierta la noticia.

Es lo que faltaba que ver. Prim tomando parte en la guerra á favor de Napoleón después de haber provocado el conflicto con su candidatura prusiana.

## ESPIRITU DE LOS PERIÓDICOS.

*El Eco de España*. Discurre sobre los tristes augurios de los periódicos que dan desde luego por sentado que la guerra próxima á estallar entre Francia y Prusia, se trasformará pronto en Europea, señalando ya la parte á que las demás grandes potencias se inclinarán en tan colosal lucha. Después de consignar dicho periódico que estas noticias carecen de fundamento, manifiesta su opinión en estos términos:

«Repetimos lo dicho en anteriores números: la guerra será solo entre Francia y Prusia; terrible pero corta, y según todas las probabilidades no pasará el mes de Agosto, y aun tal vez no llegue su segunda quincena, sin que se haya firmado la paz. Cuanto contrario se diga no pasará de ser invención de los alarmistas, exageración de los asustados, ó cábala de los interesados en hacer bajar ó subir los fondos públicos.»

*El Imparcial* refiere los sucesos de Tolón de que damos cuenta en otro lugar, y después añade: «Pero hemos dicho ya que altas razones de circunspección y de patriotismo nos aconsejan ser parcos en apreciaciones á propósito del atentado de Tolón, para dejar enteramente expedita la acción del Gobierno de España. No haremos, pues, cargo alguno al Gabinete imperial por los desmanes que ya conocen nuestros lectores, aunque bien pudiéramos decir, sentando un principio incontrovertible, que la actitud de los pueblos refleja casi siempre la política y los propósitos de sus respectivos Gobiernos.

Separamos al Gabinete francés de la conducta que observan las ciudades más importantes de Francia; esperamos el resultado de las reclamaciones pendientes que, según hemos indicado ya, han producido hasta ahora protestas y ofrecimientos amistosos por parte del Gabinete de las Tullerías; pero haciendo abstracción del Gobierno imperial, cuya solidaridad en los acontecimientos citados descartamos, ¿con qué derecho enarbolan la bandera de la ilustración pueblos que se conducen así? ¿Dónde empieza el Africa? Nuestros vecinos de allende el Pirineo dicen á voz en grito que el Africa comienza del lado acá de la frontera francesa; y tan formalmente lo aseguran, y tanto repiten esa que solo es una de las muchas muestras de sus simpatías y de su imparcialidad, que casi, casi iban creyendo todos en el atraso moral y material de España.»

*La Iberia* fija la atención en el suceso magno que en estos momentos absorbe la atención de todos los pueblos y de la prensa de todos los países, y no puede menos de reconocer que ante la perspectiva de tantas complicaciones, su situación, es decir, la situación del edificio revolucionario es

difícil y puede venir fácilmente abajo. Vean ahora nuestros lectores el consuelo que al diario ministerial le queda:

«En otros tiempos, dice, una lucha como la que aparece próxima podría ser quizá nuestra ruina, porque no sería fácil rechazar cierta clase de imposiciones que nacen de determinados compromisos; pero en la actualidad España dispone de su suerte y no podrá ser arrastrada á una política de aventuras, porque es el Gobierno la fiel expresión del país, de sus aspiraciones y deseos.»

Sólo un periódico como *La Iberia* puede llevar su temerario desenfado hasta afirmar que el Gobierno revolucionario es *la fiel expresión del país*!

*El Eco del Progreso* insiste en la conveniencia de que España permanezca neutral en la próxima lucha:

«Hoy más que nunca, dice, sería temerario que nos lanzáramos á una aventura ruinosa. Nuestra Hacienda, estenuada por el despilfarro y por los desastres, no nos permite atender á nuestras más apremiantes necesidades, y mucho menos nos permitiría soportar los crecidos gastos de la guerra. La agricultura, la industria y el comercio languidecen bajo el peso enorme de crecidos tributos, y la guerra daría el golpe de gracia á estos tres ramos de la riqueza pública. El desconcierto y la falta de armonía que á la sazón existe en las esferas sociales, se haría mayor si una guerra agena á nuestros intereses viniera á aumentar el descontento de los partidos.»

Y sin embargo, son tantas las torpezas cometidas por nuestros gobernantes, que no puede decirse si estamos ó no amenazados de esta otra que sería indudablemente el colmo de todas las pasadas.

*El País*. Vuelve á pedir la convocatoria de las Cortes, medida, á su juicio, reclamada por la dignidad y la patria:

«Extraña ceguera, exclama, la de aquellos que estando de buena fe y con todo su espíritu en el campo revolucionario resisten por cálculos equivocados y recelos injustificados la inmediata convocatoria de Cortes!»

Las noticias que se reciben de Alemania están contestes en que no sólo en Prusia y Baden, sino en las provincias renanas, en Baviera, Sajonia y Wurtemberg hay un gran sentimiento de hostilidad contra la Francia, á quien acusan como provocadora del conflicto y de atentar á la independencia de la patria común. Sin desear la guerra se deciden á hacerla con la energía con que la hicieron al primer imperio. El apoyo moral que en la segunda fase de la funesta cuestión Hohenzollern les da la prensa inglesa, belga y rusa, aumenta este ardimiento patriótico.

En Munich ha habido verdadera manifestación popular, para impulsar al rey en su alianza con Prusia. Cuando se supo estar decretada la movilización de todo el ejército, una multitud inmensa aclamó al rey y á la bandera alemana, cantándose el himno de la patria germánica con un entusiasmo indescriptible y descubiertas todas las cabezas. Lo mismo ha sucedido en Stutgard, Carlsruhe, Maguncia y Colonia, así como en las ciudades marítimas de Bremen y Kiel, á pesar de ser las más expuestas por mar á la guerra. Los partidarios del Austria en la Alemania meridional y los pocos amigos de una alianza con Francia, se han visto insultados y amenazados como partidarios del extranjero. Austria misma tendrá quizá que abstenerse de la lucha mientras la cuestión no se haga europea, por el estado del espíritu público en sus provincias germánicas.

La Prusia y sus aliados esperan poner un millón de hombres sobre las armas. A las ametralladoras oponen sus bombas explosibles de nitro-glicerina, que cayendo á gran distancia sobre los regimientos enemigos, parecen causar un gran destrozo. No es cierto que la escuadra prusiana haya podido refugiarse en sus puertos del Báltico. Sorprendida en su viaje á España por los acontecimientos, se ha refugiado en los puertos de Inglaterra. El almirante Bouché Villameur, después de conferenciar largamente el domingo último con el emperador, partió aquella noche para Cherburgo, y ayer era el día señalado para darse á la vela la gran flota. Su objeto será destruir la prusiana y atacar más tarde los puertos del Báltico.

Ayerse habrá reunido en Berlín el Parlamento alemán. No es dudoso que por aclamación habrá votado todos los recursos necesarios para una gran guerra nacional. De toda Europa regresaban los alemanes para servir en la milicia, pero allí todo hombre válido es soldado durante la guerra.

Las entrevistas del rey con Bismark y los generales Roon y Moltke eran diarias. El plan de guerra será el mismo preparado para cuando la cuestión del Luxemburgo; pero acerca del cual reinaba secreto impenetrable. No se cree que en los primeros tiempos los prusianos tomen la ofensiva. Cuentan con la neutralidad benévola de la Bélgica y con que Holanda y Dinamarca no se atreverán á tomar parte en la lucha por la intervención de la Inglaterra. Desean no ser los primeros en violar el Luxemburgo, neutralizado por el tratado de Londres; pero á la menor agresión de la Francia ocuparán todo el ducado.

Sobre Austria saben que la nación no desea la guerra; pero que el partido militar á cuyo frente está el archiduque Alberto, defiende la alianza ofensiva y defensiva con Francia. Esperan la mantenga tranquila el temor de la Rusia y la influencia de Inglaterra.

El 18 debía ir á Saint-Cloud una diputación del Cuerpo legislativo francés para llevar al emperador la expresión de los sentimientos patrióticos de la Cámara.

Dice anoche *La Correspondencia*:

«Hoy han corrido misteriosos rumores de sucesos en Tolón, en los cuales ha figurado el pabellón español. A los mismos sucesos se refiere sin duda un periódico de hoy al hablar de un acontecimiento muy grave en el indicado punto. Pero los despachos telegráficos que recibimos hoy dan gran gravedad al asunto, y con referencia á esos telegramas, de origen autorizado, podemos referir lo que ocurrió.

Como en París y en otras ciudades de Francia, formáronse grupos en Tolón y recorrieron las calles principales dando vivas á Francia y al emperador y gritos de guerra á Prusia. Delante del consulado de Alemania del Norte se detuvieron los grupos y rompieron en demostraciones y desórdenes, que llegaron hasta el punto de arrastrar el escudo y romperlo en pedazos. Continuando las manifestaciones por las calles, detuvieron los grupos delante del consulado de España, que creyeron de algunos de



los Estados alemanes é intentaron hacer lo mismo. Pero hubo, según dicen los despachos, quien avisó de la equivocación á la multitud y ésta se retiró, aunque no sin haber derribado y roto el asta-bandera que había en uno de los balcones del consulado.

Aunque el hecho tuvo su origen en una equivocación, el Gobierno español telegrafió anoche mismo, en cuanto tuvo noticia del suceso al Sr. Olózaga, y al ministro de Negocios extranjeros de Francia, pidiendo explicaciones y la satisfacción que es natural, á cuyos telegramas franceses en los términos más amistosos y dando la seguridad más completa de que la bandera española será respetada en todo el territorio francés, ocupado el rango que corresponde á las potencias amigas.

Según el mismo periódico, en el Consejo de ministros de ayer tarde se ha tratado del referido suceso de Tolón, y se han leído los despachos del señor Olózaga dando seguridades de que el pabellón español quedará en el lugar que le corresponde.

Háblase en París de la formación de legaciones hannoverianas compuestas de los refugiados de 1866, y de la que iría á tomar el mando en persona el rey de Hannover.

Un despacho de Munich dice que el mando en jefe de los ejércitos de la Alemania del Sur se va á confiar al príncipe real de Prusia.

Dice la *France* que se ha hablado en París sin fundamento de un Consejo de regencia. La regencia quedará confiada á la emperatriz como cuando la guerra de Italia.

Contra lo que se había asegurado, parece que el general Changarnier no tendrá mando en la guerra que comienza. Una carta, fecha en París el 18, dirigida por dicho general á el *Temps*, expone que solicitado vivamente un mando del ministro de la Guerra, que el ministro acogió su pretensión con demostraciones del más vivo placer, pero que al fin ha ido negada.

El general Changarnier se retira á su provincia lleno de dolor, y deseando triunfos al ejército.

Francia se priva, quizás sin motivo bastante, de los servicios de uno de sus mejores generales.

Dice la *France* que el príncipe imperial acompañará positivamente al emperador Napoleón al cuartel general.

#### Dice El Eco de Ambos Mundos:

«Sobre el campamento de Chalons ha estallado una tormenta espantosa. Muchas tiendas han sido inundadas y arrebatadas, sufriendo algunas graves averías los efectos de varios oficiales. Hay que lamentar desgraciadamente un accidente: al caer el rayo sobre una de las tiendas del 32.º de línea, que forma parte de la primera división, fue muerto un soldado y heridos otros cuatro.»

Las últimas noticias telegráficas recibidas de París desmienten el rumor de que se ha hecho eco algún periódico, suponiendo enfermo al emperador. La salud de este era excelente y se preparaba á salir el sábado para ponerse al frente del ejército.

Mientras que algunos periódicos franceses suponen que el pueblo bávaro es contrario á Prusia, dando á entender que auxiliará á Francia; el *Gaulois* publica un despacho de Munich en el cual se dice que el 15 por la tarde, á pesar de estar lloviendo mucho, se dirigió una inmensa multitud al palacio real y victoreó con entusiasmo al rey por su decisión en favor del honor nacional alemán y por su fidelidad á los tratados de alianza. La multitud entonó con los sombreros en la mano el himno popular y el canto de la patria alemana. El rey saludó muchas veces á la multitud.

Parece que Inglaterra concentra una escuadra poderosísima en las bocas del Escalda, protegiendo así á un tiempo á la Bélgica y Holanda contra Francia y Prusia, y que va á hacer algunos armamentos para imponer en un momento supremo su mediación á las potencias beligerantes.

Según escriben de París, lord Granville, llegado á aquella capital el sábado, pasó casi todo el domingo en Tullerías y en Saint-Cloud, y el Consejo de ministros reunió dos veces. La reina de Inglaterra y el Gobierno inglés han hecho al parecer un supremo pero inútil esfuerzo en favor de la paz. Proponían retirar inmediatamente las águilas comunicaciones entre París y Berlín, y el compromiso mutuo en Francia y Prusia de no aspirar por sus príncipes al trono de España. El ministro inglés salía garante de la aceptación de Bismarck, á pesar del estado de exaltación en que están el rey Guillermo, los príncipes, el ejército y el pueblo alemán. Napoleón dijo que las cosas habían ido ya demasiado lejos, que era muy imposible retroceder en la guerra sin una revolución en el interior, para sofocar la cual no tendría la energética decisión de un ejército descontento. Acepta el *statu quo*, comprometiéndose Prusia á cumplir el tratado de Praga, y reuniéndose un Congreso europeo. Pero como el rey Guillermo, ha añadido, no podría aceptar esta solución por la presión que el sentimiento público ejerce en Prusia como en Francia, lo mejor, ha dicho, es ir á la guerra, dejando adivinar que procurará limitarla y que en un momento dado no será contrario á la intervención amistosa de la Europa. Ha protestado de su respeto á Bélgica y Holanda, del deseo que tiene de ver renacer una Confederación del Rin, pero no ha renunciado á toda idea de engrandecimiento territorial.

El mariscal Leboeuf es uno de los hombres de más importancia en el vecino imperio.

Desde la campaña de Italia, el mariscal Leboeuf había cambiado las condiciones de la guerra moderna por el empleo de los cañones rayados. Como ministro de la Guerra, que es actualmente, ha completado la obra del mariscal Niel reorganizando el ejército y la artillería, en donde ha conseguido introducir reformas. Era capitán en 1837, jefe de escuadrones en 1846 y segundo comandante de la escuela pirotécnica desde 1848 á 1850. Tomó también una parte activa en la guerra de Crimea. Nombrado ayudante de campo del emperador, y miembro del comité de artillería, el mariscal Leboeuf fue co-

misionado para recibir del emperador de Austria la cesión de la Venecia al reino de Italia.

Es ministro de la Guerra desde el 21 de Agosto de 1869.

Hé aquí en extracto la alocución que el ministro de la Guerra de Francia ha dirigido á los mariscales comandantes de ejército:

«El emperador cuenta con vuestra adhesión y vuestro patriotismo para la rápida ejecución de las órdenes que recibáis sucesivamente.

Dignaos transmitir de mi parte, por el telégrafo, esta circular á los coroneles comandantes de los cuerpos que estén á vuestras órdenes respectivas.»

Desde ayer se están recibiendo directamente despachos de Prusia por el cable que tiene en la Península su punto de amarre en Lisboa.

La respuesta del rey de Prusia á la comisión del comercio de Hamburgo, es la siguiente:

«Con el corazón lleno de emoción acabo de recibir el telegrama de la Cámara de comercio de Hamburgo. Nadie mejor que yo que he tenido que pronunciar la palabra decisiva, sabe los sacrificios á que toda la patria alemana debe resignarse. Pero los sentimientos de aprecio que la Cámara de comercio me expresa en el momento en que se trata del honor de la Alemania y su declaración de estar dispuesta á toda clase de sacrificios, es lo que me anima y me da confianza.»

Dice la *Correspondencia de España*, que ha recibido ayer un despacho según el cual, el Gobierno francés ordenó ayer por el cable y por el correo al cónsul de Francia en la Habana que desmienta terminantemente la noticia que ha circulado en aquella Antilla, inventada sin duda por los insurrectos, de que el emperador había recibido á Quesada ofreciéndole su protección.

El Gobierno francés dice que aprovecha esta ocasión para dar una nueva prueba del interés que le inspira la suerte de España y de sus provincias de Ultramar.

Según un periódico, se comenta mucho en los círculos políticos de París, el hecho de haber remitido el secretario del rey Guillermo una carta al Sr. Thiers felicitándole por su último discurso.

Dicese de París que Prusia ha dictado la mas severas medidas para impedir que se propague el manifiesto del emperador á los alemanes.

#### La Epoca publicó anoche las siguientes noticias:

«El emperador no marchará hasta el jueves para Chalons, y el sábado para la frontera. Como les dije desde el primer instante, no se esperan acontecimientos importantes sobre el Rin hasta el 28 ó 30 de Julio. Tal vez lo haya antes por la parte del Báltico. Aunque no son muchos los días para mover masas tan inmensas como las que van á destrozar, prueba lo que pasa que la guerra no estaba decidida de antemano por una ni otra nación, aun cuando ambas estuviesen preparadas desde 1867 para este supremo encuentro de dos razas y de dos potencias rivales.

Sin que nada sea definitivo, hé aquí la organización más probable del ejército francés. Habrá ocho cuerpos de ejército de varias divisiones cada uno. El emperador es el generalísimo. El mariscal Leboeuf, conservando la cartera de la Guerra, mayor general, imitando al príncipe de Neuchâtel en el primer imperio. Los generales Lebrun y Jarras sus lugartenientes. El general de ingenieros Decaen, encargado en París del despacho de los asuntos de guerra.

Primer ejército, al mando del duque de Magenta; segundo, al mando de Frossard, que con el campo de Chalons ha partido ya á la frontera; tercero, mandado por Bazaine, quien debe tener 60,000 hombres, y está ya en Metz; cuarto ejército, dirigido por el general Ladmirault, que está en Lille; quinto, bajo la dirección de Faidy; sexto, al mando del mariscal Canrobert; el séptimo, formado de las tropas de Africa al mando del general Douay; y el octavo, que se organizará en algún puerto de mar, y que se destina á Changarnier ó á Trochu; tal vez á los dos brillantes generales orientistas. Sobre esto hay cierta natural reserva. La guardia imperial la mandará el impetuoso Bourbaki, y Balaio forma un gran cuerpo de ejército en Lyon. La Alemania del Norte cuenta trece cuerpos de ejército, pero menos numerosos.

Anoche domingo, las manifestaciones con motivo de la marcha de numerosas tropas, han sido más ruidosas todavía que los días anteriores. Pueblo y ejército iban confundidos, y se veía á los zuavos llevando niños en los brazos, mientras las mujeres llevaban el equipo ó *chassepot*. Otros obreros se habían puesto el kapis y dado la gorra al cazador ó granadero. La emoción inmensa. Para aumentarla, al propio tiempo que partían regimientos enteros, estaban en las estaciones del Norte de 4 á 5,000 alemanes casi todos pobres ó trabajadores, y que empleados en París acudían al llamamiento de su patria. Unos lloraban, otros mostraban altiva actitud. Entretanto que los padres despedían con lágrimas á sus hijos, soldados u oficiales, el pueblo aplaudía las misteriosas ametralladoras, que en forma de abanico de hierro, y con una manivela, llegaban cubiertas de impenetrables fundas. ¡Qué bárbara y cruel es la humanidad, y cuán falsa la preciada civilización de nuestro siglo!

Las noticias hoy más importantes son las de los puertos. Cherbourg, Brest y Tolón están en un estado de excitación patriótica indescriptible. Tienen poco temor de la Prusia, y su población de marinos espera una campaña brillante en las costas del Hannover y del Báltico. Como les dije, se forman tres escuadras, y hoy, después de haber estado ayer en Saint-Cloud, enarbolará su enseña en un magnífico navío acorazado el almirante Bonaparte-Villameur. No les doy las listas de estas escuadras, y los nombres de los buques todos blindados que las forman, porque los trae la prensa. Hay tres ó cuatro poderosísimos, cuyo principal servicio es echar á pique las fragatas enemigas, obrando como si fueran inmensos arietes. Positivamente la escuadra alemana no ha podido salir aun de las costas de Inglaterra para ponerse al abrigo de las bellas fortificaciones de Kiel.

De Bélgica mejores noticias. El diario oficial dice hoy, que el gobierno belga ha explicado el hecho de haberse volado uno de los puentes de los ferro-carriles que enlazan ambas naciones. Fue una mala inteligencia del oficial encargado de la frontera en aquel punto. El rey Leopoldo está ya al frente del ejército: el cuerpo de observación que se establece en la frontera de Francia, lo manda el conde de Flándes, casado con una Hohenzollern, y el de la frontera prusiana el general Chazal, de origen francés. La nación toda, preparada á sostener noblemente su independencia. Inglaterra ha ofrecido su apoyo, y Francia y Bélgica respetar su neutralidad. Holanda y Suiza llaman una parte de sus reservas, y aumentan el desquite de sus Bancos.

Toda la escuela militar de Saint-Cyr está ya en los campamentos. La Guardia imperial parte pasado mañana. Será una ovación inmensa, como la que más tarde recibirán al partir Napoleón III y el príncipe imperial.

La autoridad ha querido limitar estas manifestaciones, no por lo que tienen de patriotas, sino para tener derecho de reprimir las que el partido republicano hace todos los días en favor de la paz. Aun-

que hay muchos hombres sensatos que como Thiers y Gladstone juzgan que esta guerra no está justificada, el partido socialista no la proclama por fraternidad y humanidad, sino en odio al imperio.

En medio de estas preocupaciones helicasas, el proceso de conspiración continúa en el histórico palacio de los Valois, sin más concurso de espectadores que los habitantes de la tranquila ciudad de Blois. Todo el proceso demuestra que hubo una conspiración contra la paz pública, más que contra la vida del emperador. Se anuncia como muy probable una amnistía.»

El plan de defensa de Bélgica consiste en concentrar todas sus fuerzas en Amberes, donde pueden recibirse recursos extranjeros, y tomar la ofensiva contra el agresor, detenido ante los medios de resistencia del campo atrincherado, que puede contener hasta 100,000 hombres.

Este plan ha sido puesto en ejecución desde hace tres días. Las guarniciones de Mons, Tournay, Namur y Arlon se han replegado hacia Amberes, y el ejército belga se ha escalonado delante de esta ciudad, entre Graud y Lovaina, haciendo frente á Francia, y teniendo á su izquierda la frontera de Prusia, cerca de la cual hay un cuerpo de observación acampado en Beverloo. Este cuerpo une la posición de Amberes con la Prusia hacia Aquisgran.

Las provincias francesas de Bélgica, que son las del Mediodía, están absolutamente desguarnecidas. Únicamente en Mons se han establecido destacamentos de ingenieros, dispuestos á cortar las vías férreas. Estos destacamentos están situados en Quiévrain, Dinant, Quevy y Nouscron.

#### Leemos en El Imparcial:

«Noticias telegráficas recibidas anoche dan cuenta de que el ministro de Negocios extranjeros se presentó ayer tarde en el Cuerpo legislativo y leyó una comunicación diciendo que el estado de guerra existe entre Francia y Prusia desde el día 19 en que por orden del emperador fué comunicada al rey Guillermo.»

El Puente de Alcolea no ve con buenos ojos que el Sr. Ruiz Zorrilla se ausente de Madrid.

«El presidente de las Cortes, Sr. Ruiz Zorrilla, dice, sale mañana para su provincia, y después á tomar baños; pero su ausencia no será larga. Así y todo, creemos que en los momentos graves por que atraviesa Europa, y cuando la prensa y la opinión pública significa la conveniencia de que el regente del reino se traslade á Madrid y en un plazo breve se reúnan las Cortes, para el mes próximo, en previsión de los acontecimientos que puedan surgir, creemos que la persona revestida con la más alta dignidad revolucionaria, como lo es el presidente de la Asamblea Constituyente, debiera hacer el sacrificio de permanecer en Madrid, ó apresurar la vuelta de su viaje, como indudablemente, y conocido su patriotismo, lo hará.»

Está visto que estos revolucionarios anti-interinistas no dejan vivir á nadie.

Otro apunte para la historia de la candidatura prusiana.

Aunque este asunto no es ya de actualidad, creemos que nuestros lectores se enterarán con gusto de los nuevos datos que una carta de Lisboa que publica el *El Imparcial* da sobre el origen de las negociaciones de la espresada candidatura y personajes que en ellas han intervenido.

«En Lisboa, dice el corresponsal lusitano, se sabe, mejor que en esa, el origen y trámites que la cuestión Hohenzollern ha tenido. Ni el Sr. Salazar y Mazarredo ha sido el único negociador, ni el ilustre alto personaje, digno de la mayor consideración, á quien pertenece de consuno la gloria de la empresa, que no por infeliz en su resultado es menos honrosa y merecedora de aplauso.

El conde de Rivas, ministro de Portugal en Rusia primero, y á quien el Sr. Mendes Leal trasladó á Berlín con motivo de este cambio, como viniera el pasado invierno á Lisboa, tuvo ocasión, á su paso por Madrid, de entablar relaciones amistosas con el alto personaje á que he aludido anteriormente. Una vez en Berlín el señor conde de Rivas, relacionóse con alguna intimidad con nuestro representante en aquella capital, el Sr. Rascon.

Premeditada ó casual, es que la candidatura del príncipe Leopoldo fué objeto de algunas detenidas conversaciones entre ambos diplomáticos, y lo cierto del caso es que, al fin, uno y otro se decidieron á proponerla al alto personaje español á que me refiero.

Este, dando así un mentís á los calumniadores de oficio, aceptó la candidatura, y sin que nadie supiera ni sospechase nada, se entabló una activa correspondencia entre los negociadores de Berlín y el de Madrid, y solo cuando el asunto estuvo muy adelantado, el general Prim tuvo de él conocimiento. Inútil es decir que el eminente republicano dió las mismas pruebas de abnegación y patriotismo, y respondió con la misma nobleza de sentimientos y la misma elevación de miras, interesándose vivamente por la realización de tan bien combinado proyecto. Entonces fué cuando el Sr. Salazar y Mazarredo tomó parte activa, é hizo su viaje á Prusia, y celebró conferencias con el noble y simpático candidato, si recomendable por su instrucción y talento, digno del trono español por las radicales y democráticas ideas que en política profesa.

Aceptada la corona por Leopoldo, y enteramente arreglado el asunto por el alto personaje de que he hablado y el dignísimo presidente del Consejo, el conde de Rivas tuvo por conveniente enviar un telegrama al Gobierno portugués, anunciando las gestiones llevadas á cabo y dando toda clase de detalles. En esto no hay otra cosa de particular, sino que el telégrama iba abuelto, sin cifra ni reservas, con el objeto de que Ollivier y Grammont se enterasen de su contenido y conociesen por el todo cuanto á la cuestión de la candidatura hispano-prusiana se refería.

Este fué el primer aviso que el César francés tuvo de tan importante negociación, y si este no se dió por muy satisfecho, ni se les prometió muy felices con la noticia de la tal candidatura, el paso dado por el diplomático portugués no parece que ha producido el mejor efecto en el seno del Gabinete, pues inmediatamente y por telégrafo el noble duque de Saldanha ha tenido á bien separarle.»

## CORREO DE HO Y.

De El *Telégrafo Autógrafo* tomamos las siguientes noticias:

«Son aquí objeto de graves comentarios en los círculos políticos los recientes artículos publicados por los periódicos ingleses, y especialmente por el *Times*, hostiles á la Francia. Según nos dice nuestro corresponsal de Londres, el público inglés manifiesta la más viva irritación contra el citado periódico, atribuyéndose su actitud á una intriga á la cual no son extraños los príncipes de Orleans.»

El *Eco de Ambos Mundos* desmiente esta última circunstancia:

Dicese que ya no será el miércoles, sino el sábado

por la tarde, la salida del emperador para el cuartel general.

La casa del emperador solo se compondrá de 30 personas.

S. M. ha dado orden de que las comidas sean muy frugales.

Esperamos con impaciencia los despachos de esta noche, para saber si es cierto que han tenido ya un fuerte choque franceses y prusianos, sin determinarse el punto en que este ha tenido lugar. Nosotros no damos el mayor crédito á este rumor que en estos momentos circula.

La escuadra de Cherburgo ha encendido ya las calderas y está próxima á partir.

El emperador ha resuelto que no se reciba ni en el cuartel imperial, ni en los generales del ejército, ningún voluntario ni oficial extranjero: en una palabra, ningún individuo extraño al ejército.

Asciende ya á 443,962 francos la cantidad recaudada en la redacción del *Gaulois*, con destino al ejército francés en campaña.

El ministro de la Guerra está asediado por gran número de jóvenes que piden se les incorpore en el ejército activo, en vez de permanecer en la Guardia móvil.

Con tal motivo, ha sido preciso abrir una nueva oficina de enganche en la calle de Saint-Dominique, número 187.

Parece que el plan de campaña del ejército francés será el siguiente:

Dirigirse rápidamente al Hesse, con objeto de neutralizar las tres potencias del Sud.

Fortificarse en Francfort.

Despejar todo el territorio prusiano de la orilla izquierda.

Entrar en Westfalia, y hacer apoyar su izquierda por Hannover y la Dinamarca.

Rechazar la Prusia más allá del Elba.

Y hacer una nueva Confederación alemana, excluyendo de ella al Austria y á la Prusia.

No puede calcularse en estos momentos el gran número de jóvenes que se inscriben voluntariamente para formar parte del ejército francés en la próxima campaña. Podemos únicamente asegurar, por los datos que tenemos á la vista, que esta cifra es ya muy considerable. Solo en París asciende el enganche á más de quince mil individuos.

A consecuencia de haber indicado varios periódicos que el general Changarnier había solicitado servir en la guerra, este distinguido y bravo militar ha dirigido á varios periódicos la siguiente carta:

«París, 18 de Julio de 1870.—Señor redactor: Varios periódicos han anunciado que el general Changarnier ha solicitado el honor de servir en la guerra que empieza. Estaban bien informados. En efecto he rogado y he suplicado al señor mariscal Leboeuf, ministro de la Guerra, que me hiciera dar un mandato. Recibido por el ministro con las más afectuosas muestras de simpatía, no ha aceptado sin embargo mi demanda. Es este un amargo dolor que voy á ocultar en mi provincia. Pero nuestro valiente ejército posee tantos jefes hábiles y experimentados, que la ausencia de un viejo patriota no se hará sentir en él. Nuestros soldados, nuestros queridos soldados, vencerán en todas partes.—Changarnier.»

Cuando dijeron al emperador que los prusianos habían invadido el territorio francés, contestó S. M. imperial:—«¡Tanto mejor! la Prusia enseña á Europa que no tenemos fronteras.»

No es exacto, como se ha dicho por algunos periódicos, que se cerrarán las sesiones del Cuerpo legislativo tan luego como se voten los presupuestos generales del Estado. Nuestros informes nos permiten afirmar que serán volados también sin dilación el presupuesto y el empréstito de la villa de París.

La escuadra prusiana ha vuelto á entrar en Kiel.

#### Dice el Morning-Post:

«Tenemos razón para creer que el Gobierno inglés ha resuelto, absteniéndose de intervenir en la lucha, tomar no obstante una actitud de observación expectante y que no vacilará en reivindicar la posición y los derechos de los Estados neutros caso de que se vieran amenazados por una de ambas potencias beligerantes. Las demás potencias están igualmente dispuestas á hacer esfuerzos para localizar la guerra, que es ya inevitable.»

Espera el mismo periódico que después de la primera gran batalla, las demás potencias intervendrán para que cese el conflicto antes de que se infiera una gran humillación al bando vencido.

Ayer debió celebrarse en Osborne un consejo de ministros, para tratar del asunto á que acabamos de referirnos.

Mr. Thiers, niega que el secretario particular del Rey de Prusia le haya felicitado con motivo de las palabras que pronunció el 15, aquel importante hombre político, en el Cuerpo legislativo.

He aquí la carta del antiguo ministro de Luis Felipe, que inserta la *Liberté*:

«París, 18, Julio.—Señor: ruego á Vd. que desmienta como falsa y calumniosamente inventada, una carta publicada hoy en el *Figaro*, que se dice me ha sido dirigida por el secretario particular del rey de Prusia, con motivo de la sesión del Cuerpo legislativo de 15 de Julio.

«Ninguna carta he recibido de ese género, y doy á los inventores, cualesquiera que sean, el más absoluto mentís.

«Reciba Vd., señor, la seguridad de mi distinguida consideración.—A. Thiers.»

En todos los sitios más públicos de esta capital se han fijado edictos llamando inmediatamente al servicio de las armas á la guardia móvil.

Los informes que recibimos en la frontera de Prusia son muy precisos.

Todo el material de caminos de hierro y de cajas públicas ha sido dirigido hacia Mayence y Coblenza.

Se han roto los diques de Sorselonis; el agua corre por los fosos.

El *Diario Oficial* de hoy contiene la declaración de guerra hecha por Francia á la Prusia; de cuyo documento fué portador á Berlín el diplomático monsieur de Wimpfen.

El príncipe d'Orange manda en jefe el ejército holandés.

Los tres cuerpos enviados á las fronteras serán mandados por los generales Jackson, Engelbrecht y Knoop. Este último es miembro de la segunda Cámara.

El corresponsal de El *Telégrafo* en el teatro de la guerra, le escribe con fecha 17 desde Phalsbourg:

«En Strasburgo el entusiasmo de la población es mayor que en París. Los soldados y principalmente los del 48 de línea, cuyo coronel manda la plaza, son objeto de una continua ovación y el sentimiento nacional está tan excitado, que entre los jefes militares hay grandes temores de no poder contener á los paisanos cuando se acerque el momento de la primera salida. Como Vd. sabe, la población francesa es en gran número, y aun los alemanes, que salieron en gran número por la noche para reunirse al landwehr, iban taciturnos y demostrando públicamente que no aprobaban una política que les alejaba de las familias y que les va á hacer combatir un país que consideran como su patria.

En honor á la verdad y como primera prueba de imparcialidad, debo decir á Vd. que las noticias que aquí se reciben del centro de Alemania, aseguran ser grande el entusiasmo entre las masas, y enormes los esfuerzos que el país hace para reunir armas y dinero.

Algunos periódicos han dado la noticia de que la Baviera no tomará una parte activa; no son estas las mías, si bien es exacto que la Prusia no debe tener gran fe en el *dévouement* de estos soldados, cuando ha nombrado para mandarlos á un mayor prusiano. Strasburgo está enormemente fortificado: 965 cañones forman en batería, y en estos momentos el deseo de todos los soldados es únicamente el de ver al enemigo. Salgo ahora para Phalsbourg.

#### II.

Phalsbourg no está ocupado, como se decía, por el Estado Mayor á las órdenes del general MacMahon; por consecuencia, mi viaje es casi inútil.

A pesar de cuanto se ha dicho en París, no creo posible que los prusianos tomen la ofensiva; se preparan, si, de una manera bien enérgica, como lo demuestra el haber llamado al landwehr todos los inscritos hasta la edad de 45 años.

La ribera francesa está materialmente cajada de carretas bávaras, porque como Vd. no ignora, Kehl y sus alrededores hacen un comercio diario con nosotros, comercio tan estendido y tan permanente, que por enlaces sucesivos hay una verdadera fusión entre las familias bávaras y alemanas.

El entusiasmo de las tropas es indescriptible. En la ribera del Rin está acampado un batallón arma al brazo, esperando el primer movimiento.

Créese que empezará á romperse el fuego en las inmediaciones de Mayenza ó Coblenza.

#### El Eco de Ambos Mundos dice:

«Una de las más imponentes máquinas de guerra con que cuenta Francia es el famoso monitor *Rochambeau*, que se llamó en un principio *Dandenberg* y que fue construido en los astilleros de Mr. Webb de Nueva-York. Esta verdadera fortaleza flotante está armada con 41 piezas, 4 cañones rayados de 27 y 10 de 24 centímetros. El peso total del armamento es de 567,000 kilogramos y su precio es de 414,660 francos.

La tripulación del *Rochambeau* se compone de 590 hombres, incluso la oficialidad que asciende á 49. Solo el servicio de la máquina emplea 137 hombres y 80 el de los cañones.

Este monitor estuvo á punto de ser adquirido por la Prusia.

La Bélgica se prepara para defender, en caso necesario, su neutralidad. En virtud de lo prescrito por la Constitución, el rey mandará en jefe el ejército. El general Renard desempeñará las funciones de jefe de Estado Mayor general. S. A. el conde de Flándes, belga de nacimiento, pero ligado por su mujer con la familia real de Prusia, es el designado para tomar el mando del primer cuerpo de ejército que habría de dirigirse á la frontera francesa, y el general Chazal para el del segundo cuerpo que, en caso de necesidad, tendría que defender la frontera que mira á la Prusia. El ejército de campaña se compone de 60,000 y la reserva de 40,000 hombres.»

No ha sido posible acceder á la solicitud reiteradamente por el general Fleury de tomar una parte activa en la guerra, á consecuencia de la insistencia con que el emperador Alejandro ha pedido á su vez que dicho general continúe desempeñando la embajada de Francia en San Petersburgo.

A 240 ascienden las ametralladoras enviadas ya á la frontera. Para evitar miradas indiscretas, se han remitido envueltas en una espesa lona cubierta con un hule muy fuerte.

## ÚLTIMA HORA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

MEXICO, 19.—A pesar de las conclusiones contrarias de la comisión, la Cámara de Baviera ha votado los créditos pedidos por el Gobierno, después de haber asegurado con falsedad el ministro de los Negocios extranjeros que los franceses habían invadido el territorio alemán.

PARIS, 20.—En la Bolsa se cotizan á última hora:

El 3 por 100 interior español, á 21.  
El 3 por 100 exterior español, á 23 1/2.  
El 3 por 100 francés, á 65-10.  
El 4 1/2 por 100 id., á 96-75.  
LONDRES, 20.—Consolidados ingleses, de 93 1/4 á 3/8.  
El 3 por 100 español exterior, de 23 1/4 á 3/4.  
FRANCOFORT, 20.—El 3 por 100 español exterior á 22 5/8.

### BOLSA DE AYER.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 23-40, 22-90, 23-20, 15, 25, 30, 35 y 25; pequeños, 23-40 y 70; á plazo, 23-10 fin cor fir.  
Deuda del personal, no publicado, 20-25.  
Bienes hipotecarios del Banco de España, de la 2.ª serie, publicado, 94-75.  
Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 64-00 y 63-75.  
Obligaciones gales, por ferro-carriles de 2,000 rs., publicado, 46-50.  
Idem, id. id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 44-40, no publico, 44-50 d.  
Idem, id. (nuevas), de 2,000 rs., publico, 44-10.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 133-00 p.



Según dice un periódico, parece que por el ministerio de la Guerra se han declarado caducadas todas las licencias que están disfrutando las clases del ejército, disponiéndose al mismo tiempo que no se curse ninguna instancia en solicitud de licencia, á menos que no conste que el que la pidiere se encuentra gravemente enfermo.

#### Leemos en El Eco de España:

«Personas autorizadas aseguran que el general Prim ha tenido una larga conferencia con el duque de Montpensier; y si bien nada se ha traslucido de lo que en ella se haya tratado, se supone habrá sido de interés, supuesto que hay quien dice que ambos personajes estuvieron reunidos algunas horas.»

Acaba de recibirse en Lisboa, dice *Las Novedades*, la noticia del movimiento de Madrid, y D. Fernando dijo: «La España es un país ingobernable, y sería un loco ó un imbécil el que admitiera el trono de un país semejante.»

Según dice un periódico, el nuevo ministro de Portugal presentará sus credenciales al regente tan luego llegue el secretario de la legación, que saldrá de Lisboa dentro de dos ó tres días.

Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

«HABANA, 2.—El Sr. La Forest se ha hecho cargo del consulado francés.

Ayer se reunieron en el palacio los hacendados y otros ricos propietarios que tienen negros. Todos aprobaron el proyecto de abolición de la esclavitud de las Cortes y se manifestaron dispuestos á obedecer las leyes consiguientes; pero pidieron que se les consulte acerca de los medios de evitar que los negros se conviertan en vagos, y también la organización de un sistema para mantener la agricultura. Los esclavos quedarán con sus amos; pero será por vía de contrato y recibirán el mismo jornal que los hombres libres.

Ayer hubo siete muertos de cólera. Los casos de vómito no parecen aumentar. Las viruelas continúan.

Llegó de Cayo-Hueso el almirante Poor en el vapor *Severn*.

HABANA, 4.—El jefe rebelde Bombeta volvió á entrar en la jurisdicción de Puerto-Príncipe el 27. Las guerrillas leales llegaron á su campamento guiados por un prisionero rebelde, y principiaron una lucha que duró hora y media. Bombeta rehizo su línea por tres veces, pero fué al fin derrotado. Murieron 16 españoles y 46 cubanos. Bombeta tenía 600 hombres.

El comandante de Holguín da parte de haber capturado los siete que restaban de la segunda expedición del Upton, y que están en la cárcel de aquella cabecera.

Dicen también que el coronel Llofo, que mandaba la expedición, fué muerto en lucha personal con un cabo y dos soldados, después de una desesperada resistencia. El cabo quedó mal herido.

Solo para entretenimiento de nuestros lectores reproducimos las siguientes noticias sobre carlistas que, como de costumbre, publica anoche *La Correspondencia de España*:

«En Orihuela se ha establecido una fuerte columna para atender á aquellas localidades, en las cuales los carlistas se agitan mucho.

«Los rumores de intentona carlista disminuyen, y aconsejamos á nuestros lectores que vivan muy prevenidos contra ciertas especies que se hacen circular algunas veces para producir alarma ó por consecuencia de interpretaciones hijas del miedo. Podrán los carlistas intentar algo, pero su campaña será más rápida que la anterior; porque el Gobierno tiene dictadas tales disposiciones, y en tal forma están distribuidas las fuerzas militares, que apenas amague en cualquier parte un esfuerzo carlista, será sofocado en horas. Tal es la organización dada por el ministro de la Guerra á las columnas de nuestro ejército.

«Hoy se ha dicho que se ha confirmado la noticia de que D. Carlos ha ofrecido su espada al Gobierno francés.

«D. Carlos de Borbon ha llegado á Ginebra.»

De una carta de París del 17 que publica *La Esperanza*, tomamos el siguiente párrafo:

«Anteayer hemos tenido la honra y la inmensa satisfacción de ofrecer nuestros respetos al rey, que ha pasado diez y ocho horas en París. Había venido pura y simplemente á estudiar los movimientos militares de Rusia; pero el ilustre D. Salustiano, que supo lo de la llegada, y á quien dijo algún chusco que había tenido una larga entrevista con el Emperador, y otras cosas por el estilo, bebió los vientos todo aquel día, acudió á los ministerios, fué á Saint-Cloud, y suplicó y rogó lo que no es decible. Ya estaba tranquilo, puesto que sabe que el rey ha vuelto á Baden, y que se ha mandado internar á los carlistas de la frontera; pero ¡no es verdad que para los carlistas ese miedo de D. Salustiano solo porque el rey está en París vale más que todo! Mal debe estar la revolución, y bien debemos estar nosotros, cuando tanto se alarma el previsor D. Salustiano.»

Mañana vence el plazo concedido para la reclamación de ciertos créditos contra el Estado, después del cual caducarán todos los derechos que puedan asistir á los particulares y que no hayan sido presentados para su liquidación y abono.

En el corto espacio de tiempo que ha durado la suspensión de nuestra prensa en Madrid, han dejado de publicarse en provincias los siguientes diarios católicos-monárquicos:

*El Mediodía*, de Córdoba; *La Monarquía Tradicional*, de Santander; *La Voz de España*, de Jaén; *La Bandera de Castilla*, de Avila; *El Faro Carlista*, de Toledo; *La España con Honor*, de Salamanca; y *El Porvenir*, de Almería.

Esperamos que estos adelantos de la buena causa, sus circunstancias se lo permitan, reaparezcan, hoy que tan necesaria es la defensa de nuestros principios.

Además, ha sido denunciado *Lo Mestre Titas*, de Barcelona, por haberse unido á los llamados *Villanovos*, de cuyo apellido, según una curiosa estadística que publica, hay veinticinco en la provincia, diez y ocho en la de Orense, quince en la de Pontevedra y ciento cuarenta y tres en el resto de España.

Otra denuncia ha sufrido *El Norte de Girona*.

Bien se conoce que están los progresistas en el poder.

De una carta de Madrid del 16 que publica *El Diario de Barcelona*, tomamos el siguiente párrafo:

«Un despacho telegráfico asegura que el órgano más genuino del emperador Napoleón, el *Constitutionnel*, atribuye al general Prim grandes esfuerzos para mantener la paz, añadiendo que la cuestión entre Francia y España está completamente terminada. La conducta de este periódico prueba el deseo del Gobierno francés de no mezclar á España en la cuestión franco-prusiana, para no tener que traer fuerzas de su frontera meridional. Por lo demás, pocos son los esfuerzos que puede hacer el general Prim para mantener la paz, y aun estos creos que no los haga. Los ministros españoles, á los más algunos de ellos, abrigan la esperanza de que Prusia salga triunfante de la contienda, y que esto les permita traer por fin á España al príncipe Leopoldo de Hohenzollern, que de propósito sin duda, y para aprovechar en su día las circunstancias, no ha renunciado personalmente al ofrecimiento que le hace D. Juan Prim de la corona de España.»

Según *La Epoca*, no ha tenido fundamento la noticia de que en el Consejo de ministros de anteayer se había tratado del destierro de un ilustre personaje. Lo singular, añade, es que los periódicos montpensieristas hayan sido propagadores de esta noticia.

Leemos en *La Correspondencia de España*:

«Se dice que D. Ramon Cabrera asistirá como agregado al cuartel general francés en la campaña que va á empezar.»

Leemos en *La Correspondencia de España*:

Dice un diario noticiero, que se ha dispuesto se continúe acreditando sus haberes al general don Eduardo Fernandez San Roman, hasta que se conozca el resultado de la causa que contra el mismo se instruye por desobediencia á las órdenes del Gobierno.

Refiriéndose *La Correspondencia de España* á los proyectos de amnistía, dice que este asunto no ha

adelantado un paso desde la última noticia que acerca de él dió. «El Gobierno, añade, abraza el propósito de concederla en cuanto las circunstancias lo permitan; y ya lo hubiera hecho á no haber venido á contrariar su deseo las algaras carlistas de estos últimos días. Si en el orden público se conserva y consolida, la amnistía será un hecho cuando menos se piense.»

Lo más curioso de todo esto, es que las algaras carlistas no son otra cosa que las noticias falsas en su mayor parte sobre planes carlistas de la prensa revolucionaria.

Mientras la prensa revolucionaria continúa excitando inútilmente al regente á que deje la Granja y regrese á Madrid, escriben á *La Correspondencia* de dicho punto que anteayer tuvo lugar en los montes de Riofrio una magnífica cacería, á la que asistió el regente, acompañado de sus ayudantes, marqués de Ahumada, barón de Benifayó, O'Lawlor y otras personas distinguidas, estando la batida muy animada por los diferentes y variados accidentes que sufrió.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. señor: Consecuente á la comunicación del señor ministro de Hacienda de 14 del mes actual S. A. el regente del reino ha tenido á bien disponer lo siguiente:

1.º Se procederá por ese Consejo Supremo y con la mayor actividad posible á clasificar de nuevo todas las pensiones que hubiesen sido otorgadas con sujeción al proyecto de ley de 20 de Mayo de 1862, puesto en vigor por la de 25 de Junio de 1863 y 5 de Agosto de 1866, así como todas aquellas que no se hallan fundadas en otras leyes generales ó especiales y estén consignado su pago en una de las Cajas económicas de la Península.

2.º Todos los pensionistas á quienes comprenda la anterior disposición presentarán sus solicitudes en las Capitánías generales de los distritos, Comandancias generales ó Gobiernos militares de las provincias, quienes por el conducto regular y sin pérdida ninguna de tiempo las remitirán al Consejo Supremo de la Guerra.

3.º Dichas solicitudes no necesitan documentarse, y bastará que contengan con exactitud la fecha de la declaración del beneficio, la Caja económica por donde perciben sus haberes, el nombre y apellidos de la recurrente y del causante, así como el de aquel en que primero recayó el derecho, si fuera transmisión de pension.

4.º Siendo este asunto de gran urgencia por las especiales circunstancias que en el concurrer, ese Consejo Supremo le dará la preferencia entre todos los demás, dictando las disposiciones que juzgue convenientes con objeto de que en el plazo más breve posible se termine la nueva clasificación.

5.º A fin de que esta disposición llegue á conocimiento de todas las pensionistas, los capitanes generales de distrito, comandantes generales y gobernadores militares de las provincias harán que se publique en los *Boletines* de sus respectivas, así como en todas aquellas publicaciones en que llegue á noticia de los ayuntamientos las disposiciones del Gobierno.

De orden de S. A. lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 19 de Julio de 1870.—Prim.—Señor presidente del Consejo Supremo de la Guerra.

## PARTE EXTRANJERA.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 20 (á las 3 y 40 minutos de la tarde).—Cuerpo legislativo. Mr. de Gramont, ministro de Negocios extranjeros, lee una declaración diciendo que la declaración de guerra habiendo sido notificada en Berlín por orden del emperador, el estado de guerra existía desde ayer 19 de Julio entre Francia y Prusia y aliados de Prusia.

El Sr. Schneider, presidente, declara la Cámara enterada. El Cuerpo legislativo vuelve á discutir el presupuesto.

## NOTICIAS GENERALES.

Los delegados y agentes de la autoridad civil dedicaron la noche de anteayer á una tarea que, si no dió todos los resultados que fueran de desear, no por eso es menos digna de elogio.

Diez casas de juego, ó mejor dicho, diez garitos de esos en que el vicio tiene su habitual residencia, fueron objeto anoche de las investigaciones de la autoridad.

Según noticias, dichas casas se hallaban establecidas: dos en el distrito de la Audiencia, calles de Toledo y Escalerilla de Piedra; tres en el del Congreso, calle de Cedaceros, Sevilla y Gitanos; una en el de Buenavista, calle de Jardines; una en el del Congreso, calle de la Victoria; una en el del Centro, calle de la Montera, y otra en el del Hospicio, calle del Descargado.

Entre todas estas casas, que fueron sorprendidas *infraganti*, ocupó la autoridad diez y ocho barajas y 690 reales, hallando entretenidos en el honrado ejercicio de *cartas venir* á unos cuarenta ó cincuenta individuos.

Hay en Madrid más garitos, y más barajas y más dinero en ellos, según *La Política*. Continúe, pues, el ojo comenzado, sin consideración de ninguna especie, y esté seguro el Sr. Ruiz Gomez de que por sus buenos propósitos y sus determinaciones en favor de la moral pública merecerá el aplauso de las gentes honradas.

Refieren algunos periódicos que el facultativo D. Rafael Martinez Molina, catedrático de la facultad de medicina, fué víctima anteayer tarde de un atentado que puso en grave riesgo su existencia. Dos individuos, prestando una dolencia, llegaron hasta su gabinete, en donde al verse solos con él, le acometieron y procuraron amordazarle, intimándole á la vez que les entregara el dinero; pero afortunadamente el Sr. Martinez pudo gritar y los criados acudieron al momento, evitando que los ladrones lograsen su propósito. Como el Sr. Martinez se hallase casi accidentado, los criminales aprovecharon la ocasión para desfigurar el hecho á la vista de los criados, y emprendieron la fuga; mas repuesta un tanto la víctima, les esplicó la verdad del hecho, y entonces fueron perseguidos sus autores y cogido uno de ellos en la escalera con la ayuda de los agentes de orden público números 336, 337 y 461, poniéndole inmediatamente á disposición del juzgado.

Los médicos del cuerpo de Beneficencia municipal de Madrid asistieron anteayer á domicilio 1,307 enfermos y dieron de alta 62. En las casas de socorro fueron auxiliados 55 accidentes.

Por la dirección general de Comunicaciones se han remitido á las estaciones telegráficas de provincias las nuevas tarifas que han de servir para los despachos telegráficos que se expidan á Londres por el cable de Lisboa.

Mañana satisfará la Caja general de Depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: «Por intereses de nuevos resguardos de metalico devengados en el semestre último, del 701 al 750; por amortización de dichos resguardos hasta 700 escudos, del 5,476 al 5,500; por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 426 al 450.»

El mismo día satisfará la tesorería de Hacienda pública el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 970 al 1,014, y los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 653 al 656.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Práxedes, virgen y mártir. SANTO DE MAÑANA. Santa Maria Magdalena, penitente.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de las Recoigas, donde se celebrará á Santa Maria Magdalena con Misa mayor y sermón, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen en el Carmen Calzado. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Juan Fernandez.

Continúa la novena de San Joaquín y Santa Ana en el Colegio de Loreto, y dirá hoy el sermón don Jaime Cardona.

En las Trinitarias se practicarán por la tarde los ejercicios de instituto por la congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de Maria, y predicará D. Juan José Moreno.

En el oratorio del Olivar habrá por la noche devotos ejercicios con sermón que predicará D. Jerónimo Llorente.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra señora de Valviera en San Ginés, á la de la Piedad en San Millán.

Se reza de Santa Maria Magdalena, con rito doble y color blanco.

## MERCADOS.

### AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Nota.—Reses degolladas ayer.

Vacas .....	420
Carneros .....	549
Corderos .....	182
Idem lechales .....	22
Terneros .....	65
Cabritos .....	4
Total .....	942

### BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 20 de Julio de 1870.

#### FONDOS PUBLICOS.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 23-95, 90, 65, 85, 40; 30, 40 y 45; 23-50 pequeños; á plazo, 23-60, y 45 fin cor. fir.

Idem id. exterior al 3 por 100, publicado, 30-00 y 28-00.

Deuda del personal, id., 20-25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, idem, 95-25 y 95-00.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, idem, 64-50, 30, 63-60 y 70; no publicado, 64-00 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., publicado, 69-00 y 68-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, idem, 46-60, 45-75 y 70.

Idem id. id. (nuevas), de 2,000 rs., id., 44-75.

Idem de Alar á Santander, de 2,000 rs., 43-00.

Acciones del Banco de España, sin dividendo, no publicado, 433-00.

#### CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-80.

París á 8 días vista, 5-18 y 5-17 p.

#### PLAZAS DEL REINO.

Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete .....	par p.	Lugo .....	par p.
Alicante .....	1/8	Málaga .....	4
Almería .....	par.	Murcia .....	1/4 p
Avila .....	1/4 d.	Orense .....	par.
Badajoz .....	1/4 d.	Oviedo .....	1/4 d.
Barcelona .....	3/8	Palencia .....	1/2 d.
Bilbao .....	par.	Pamplona .....	par.
Burgos .....	par.	Pontevedr.	1/8
Caceres .....	par.	Salamanca .....	3/8
Cádiz .....	3/4	S. Sebastia .....	3/4
Castellón .....	par p.	Santander .....	3/8
Ciudad Real .....	1/4	Santiago .....	1/8 d.
Córdoba .....	par.	Segovia .....	1/8
Coruña .....	1/2 d.	Sevilla .....	5/8
Cuenca .....	par d.	Soria .....	par.
Gerona .....	par d.	Tarragona .....	1/8
Granada .....	par d.	Teruel .....	par.
Guadalajara .....	1/2	Valencia .....	1/2
Huelva .....	1/2 d.	Valencia .....	1/2
Huesca .....	par.	Valladolid .....	5/8
Jaén .....	par.	Vitoria .....	1/4
León .....	3/8	Zamora .....	1/4
Lérida .....	par.	Zaragoza .....	1/4 p.
Logroño .....	par d.		

#### BOLSA EXTRANJERA.

Londres, 19 de Julio.—Consolidados, 89 á 1/8.

París, 19 de Julio.—3 por 100, á 66-10.—4 1/2 por 100, á 97-50.—Fondos españoles: 3 por 100 interior, á 21 1/2.—Idem exterior, á 21.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## EXAMEN CRITICO

# GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

por el

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPANIA DE JESÚS.

## TOMO PRIMERO.

Introducción.  
El principio heterodoxo.  
El sufragio universal.—Posición de la autoridad.  
Emancipación de los pueblos adultos.

Libertad.  
Libertad de imprenta.  
Teorías sociales sobre la enseñanza.  
Naturalismo.—Felicidad social.  
División de los poderes.

## TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna.  
Poder legislativo.—Poder ejecutivo.  
La administración en sus teorías.  
La administración en la práctica.

El ejército según las constituciones modernas.  
El poder judicial según las mismas constituciones.  
Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 20 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

# CONFERENCIAS 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 168 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.

# ARMAS.

Calle del Olivo, 4, principal, ha llegado una remesa de escopetas y revólvers salvavidas y puñal, á precios de fábrica (Núm. 775.—2 v.)

## MÚSICA PARA PIANO

DE CURIOSIDAD INTERESANTE A NATURALISTAS Y ENFERMEROS.

El canto del gallo, según sus diversas modulaciones, pronóstico de los diferentes estados meteorológicos y atmosféricos que tan íntimamente se relacionan con la salud humana, pues en tiempo de peste ó aumento notable de mortandad se conoce por el canto del gallo cuando se acerca el cambio atmosférico y se restituye el buen estado de salud pública, dispuesto en música para piano por don Pedro Eugenio Baibás. Se vende en Madrid á 12 rs. librería de música de D. Nicolás Toledo, calle de Valverde, número 1 duplicado.

(Núm. 773.—1 v.)

EL ROMANCERO DE DONA MARGARITA DE BORBON, tan interesante en la actualidad por el fausto natalicio del príncipe D. Jaime Ferrand, como por las bellas poesías que contiene, es halla de venta en las librerías de Aguado, O'Amendi, Tejedo, y en el despacho de libros á cargo de D. Mariano Varela, Fuentes, 12, Madrid, quien hará gran rebaja en los pedidos de cons derivación.

Precio 2 reales en Madrid y 2 1/2 en provincias, franco de porte.

LOS MISTERIOS DE LA FABRICA.—Lección del vino: su crianza, mejora y conservación, con un recetario infalible para remediar de sus enfermedades y purificar de defectos, dándole calidad: manual escrito á la localidad del que le da, 300 rs. Sierra, calle de Torija, número 6, cuarto tercero, Madrid.

## LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leonardo Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranza ó sellos de franquicia.

Precio: dos y medio reales en Madrid y tres en provincias, franco de porte.

ENSAYO TEÓRICO DE DERECHO natural apoyado en los hechos, por el R. P. Luis Taparelli, de O. de J., traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Juan Manuel Ortí y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía: cuatro tomos en 4.º, rústica. Se vende en Madrid á 80 rs. en la librería de Tejedo, calle del Arenal, núm. 20. En provincias á 92 rs. franco de porte, por medio directo á dicha librería.

LA CIUDAD DE DIOS. REVISTA CATOLICA dirigida por D. F. Asís Aguilera, Presbítero, y J. M. Ortí y Lara. Se publicará el día 10 y 25 de cada mes, empezando en el próximo mes de Enero. Cada número contendrá al menos 80 páginas en 4.º con cubierta de color. Suscríbase en la administración, calle de la Estrella, 11, principal, y en las principales librerías, al precio de 20 rs. trimestre.

# LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franquicia.

# CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 165 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

# CONFERENCIAS 1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y últimas: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.

Tambien están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años de 1868 al 1865.